

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

JUSTICIA

Lema del Mes:

“Practica la justicia y el derecho”

(Cfr. Prov 21,3)

Plan de Pastoral

Febrero 2021

Acción Significativa del Sector:

Identificar una situación de injusticia y conflicto para integrarse en la búsqueda de su solución.

Acción Significativa en la Familia:

Fomentar el diálogo sobre los deberes y derechos en la convivencia familiar.

Índice

Primera Parte:

Lectura Orante Febrero 2021	3
Jornada Mundial del Enfermo	5
Encuentros de Evangelización en el Sector	9
Acción Significativa del Sector:	
Celebremos la Independencia gritando justicia y libertad.	14
Pregón de Cuaresma	16
Vía Crucis Cuaresma 2021	19

Segunda Parte:

Lecturas y Meditaciones Diarias, Celebraciones Dominicales	34
Celebración Miércoles de Ceniza	67
Itinerario de Evangelización	92
Mensaje del Santo Padre para la XXIX Jornada Mundial del Enfermo.	94

Colaboradores: Sor Trinidad Ayala (Pastoral de la Salud Arquidiocesana), Angela de León, Johnny y Sandra Martínez, Ivelisse Taveras Comisión Arquidiocesana de Animación Bíblica, P. Keiter de Jesús Luciano Alcántara, SCR , Pbro. Domingo Vásquez Morales, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar, P. Miguel Ángel Amarante (Arquidiócesis de Santo Domingo).

Corrección: Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y Arte final: Jesús Pérez

Portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:

guiamensual.vipastoral@arzd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

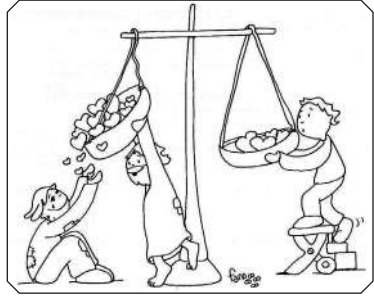
Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4, Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

Lectura Orante

“Practica la Justicia y el derecho” Proverbios 21,3

Continuando con nuestro Itinerario de Evangelización en este mes de febrero reflexionaremos sobre la Justicia y como Dios en su infinita misericordia siempre nos ha motivado a practicar la justicia y el derecho, nosotros como discípulos de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo tenemos la misión de hacer posible esto en cada rincón del mundo, iniciando en nuestros hogares y comunidades.



La lectura orante del mes la podemos hacer de forma personal, en nuestras familias, comunidades, grupos de vida y asociaciones, que este tiempo de dificultades saque lo mejor de cada uno de nosotros, comenzando por compartir el regalo de la Palabra de Dios con los demás.

Invocación al Espíritu Santo

En toda actividad de nuestras vidas debemos pedir el auxilio del Santo Espíritu de Dios, que sea él el que guíe nuestros pasos y prepare nuestro ser para escuchar la Palabra de vida y nos transforme en verdaderos discípulos de la Justicia. Podemos entonar una canción al Espíritu Santo.

Lectura: Proverbios 21, 2-3.7.13.15.21

Como preparación a la lectura de la Palabra de Dios, disponemos un lugar y momento adecuado para estar en intimidad con el Señor, recordemos que es nuestro momento especial, evitemos distracciones. Cuando estemos en comunidad realicemos una primera lectura en voz alta y dejando un momento en silencio para que la Palabra penetre en nuestro ser para transformarlo, luego hacemos de forma individual una lectura en silencio.

Luego de leer la Escritura le preguntamos al mismo texto para sacar esa savia que brota del árbol de la vida.

- ¿Quién conoce nuestro interior y nuestras intenciones?
- ¿Puedo ocultarle a mi Dios lo que realmente pienso y siento?
- ¿Qué es lo que el Señor prefiere de nosotros?
- ¿Cuándo no práctico el derecho que pasa conmigo?
- ¿El practicar la justicia y el derecho que representa para mí?
- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura?
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

Meditación: La Justicia

Iniciemos nuestra meditación con una pregunta, animémonos a responderla y compartir la respuesta en nuestra familia o comunidad, **¿Qué es la justicia?**, luego de tomarnos ese tiempo para reflexionar y responder, ahora nos volvemos a preguntar **¿Práctico la justicia?** No seamos superficiales con nuestra respuesta, pensemos bien cuando debíamos hacer una cosa o comportarnos de una forma con los demás y no lo hicimos. Tomemos unos minutos para la meditar al respecto antes de continuar.

Las lenguas modernas conceptualiza la justicia como “la perpetua voluntad de dar a cada uno lo suyo” y esto responde a una concepción moral amplia, sin embargo, el pensamiento que atraviesa toda la Biblia con respecto a la Justicia, es que ella “es la virtud moral que conocemos, ampliada hasta designar la observancia de todos los mandamientos divinos” Dios se muestra justo en cuanto es modelo de integridad, primero en la función judicial de conducir al pueblo y luego como Dios de la retribución que castiga y recompensa según las obras.

La justicia en el ser humano es la integridad que es eco de la justeza soberana de Dios y que es alcanzada por medio de la fe y coincide con la práctica de la misericordia y el derecho para con el prójimo, es por eso por lo que, la injusticia se convierte en un ultraje a la santidad de Dios. Con Jesús tenemos el ejemplo de la Justicia en el ser humano, pues él fue realmente “el justo” según lo muestra Hechos 3, 14, y es que ser justo es cumplir la voluntad de Dios Padre, tratando al hermano como deseamos que nos traten a nosotros mismos.

Oración

Es el momento de expresarle al Señor lo que su Palabra hizo en ti y surge la pregunta **¿Qué le tienes que decirle al Señor?** Recitemos el Salmo 1.

Contempla y actúa

Asumamos un compromiso y propósito de vida, reconociendo en el hermano a Jesús y tratarlo como deseamos ser tratados, con justicia y derecho.

Propósito

- Identificar una situación de injusticia y conflicto para integrarse en la búsqueda de su solución.
- Fomentar el dialogo en nuestras familias sobre los deberes y derechos en la convivencia familiar.
- Continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.

Concluimos con una oración comunitaria en la familia movida por la lectura y reflexión, con un Padre Nuestro y un Ave María.

Oración, Reflexión y acompañamiento a los enfermos con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo Semana del 8 al 12 de Febrero

Introducción:

En ocasión de la XXIX Jornada Mundial del Enfermo, que celebramos cada año el 11 de febrero, día de Nuestra Señora, Virgen de Lourdes, oremos, reflexionemos y acompañemos con gestos a nuestros enfermos. Este momento que estamos viviendo con la pandemia del COVID-19 es una llamada a que como discípulos misioneros de Jesucristo mostremos cercanía con nuestros enfermos al estilo de Jesús y, viviendo los valores del reino lleguemos a una permanente conversión.



Para la reflexión utilizamos el mensaje que el Papa Francisco ha publicado en el que recuerda la importancia de apoyar a los hermanos que sufren una enfermedad “con el bálsamo de la cercanía”, respetando su dignidad como Hijos de Dios y evitando caer en el “mal de la hipocresía”. El Pontífice también dedica un pensamiento especial a “quienes padecen en todo el mundo los efectos de la pandemia del coronavirus”, particularmente “a los más pobres y marginados”.

Debido a la pandemia no podemos visitar los hogares, ni los hospitales, pero si podemos orar por los enfermos, llamarles por teléfonos, enviarle mensaje de voz y dentro de las posibilidades saludarles desde afuera.

Oración Inicial: Invoquemos a Dios y a María Santísima, en su advocación de nuestra Sra. De Lourdes, para que alcancen a nuestros hermanos enfermos la salud que necesitan y la fortaleza para lidiar con sus quebrantos y a nosotros discípulos misioneros de Jesucristo nos de la gracia de vivir el mandamiento del amor con nuestros hermanos que sufren.

Lectura Breve: Mateo 23, 1-12.
Dejémonos iluminar por la Palabra de Dios

Reflexionemos algunos fragmentos del mensaje el Papa Francisco:

El tema de esta Jornada se inspira en el pasaje evangélico en el que Jesús critica la hipocresía de quienes dicen, pero no hacen (cf. Mt 23, 1-12). Cuando la fe se limita a ejercicios verbales estériles, sin involucrarse en la historia y las necesidades del prójimo, la coherencia entre el credo profesado y la vida real se debilita. El riesgo es grave; por este motivo, Jesús usa expresiones fuertes, para advertirnos del peligro de caer en la idolatría de nosotros mismos, y afirma: «Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos» (v. 8).

Nadie es inmune al mal de la hipocresía”

“La crítica que Jesús dirige a quienes «dicen, pero no hacen» es beneficiosa, siempre y para todos, porque *nadie es inmune al mal de la hipocresía*”, explica Francisco subrayando que se trata de un mal muy grave que nos impide vivir la fraternidad universal a la que estamos llamados como Hijos de Dios.

En este sentido, el Pontífice puntualiza que, ante la condición de necesidad de un hermano o una hermana, *Jesús nos muestra un modelo de comportamiento totalmente opuesto a la hipocresía*: “Propone detenerse, escuchar, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, *dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio*”.

Por otra parte, el Papa hace hincapié en que la experiencia de la enfermedad “hace que sintamos nuestra propia vulnerabilidad” y, al mismo tiempo, la necesidad innata del otro: “*Nuestra condición de criaturas se vuelve aún más nítida y experimentamos de modo evidente nuestra dependencia de Dios*”.

“La enfermedad impone una pregunta por el sentido, que en la fe se dirige a Dios; una pregunta que busca un nuevo significado y una nueva dirección para la existencia, y que *a veces puede ser que no encuentre una respuesta inmediata*. Nuestros mismos amigos y familiares no siempre pueden ayudarnos en esta búsqueda trabajosa”

La enfermedad siempre tiene un rostro

Asimismo, en su mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo 2021 marcada por la pandemia, el Santo Padre recuerda que la enfermedad siempre tiene un rostro, incluso más de uno: “Tiene el rostro de cada enfermo y enferma, también de quienes se sienten ignorados, excluidos, *víctimas de injusticias sociales que niegan sus derechos fundamentales* (cf. Carta encíclica. Fratelli tutti, 22)”.

Francisco expresa que, por un lado, la pandemia actual ha sacado a la luz numerosas insuficiencias de los sistemas sanitarios y carencias en la atención de las personas enfermas: “*Los ancianos, los más débiles y vulnerables no siempre tienen garantizado el acceso a los tratamientos, y no siempre es de manera equitativa*”.

Y por otro, esta crisis sanitaria “ha puesto también de relieve la entrega y la generosidad de agentes sanitarios, voluntarios, trabajadores y trabajadoras, sacerdotes, religiosos y religiosas que, con profesionalidad, abnegación, sentido de responsabilidad y amor al prójimo han ayudado, cuidado, consolado y servido a tantos enfermos y a sus familiares”: “*Una multitud silenciosa de hombres y mujeres que han decidido mirar esos rostros, haciéndose cargo de las heridas de los pacientes, que sentían prójimos por el hecho de pertenecer a la misma familia humana*”, escribe el Papa.

El bálsamo de la cercanía

Y en este punto, el Pontífice destaca que la cercanía humana, *“es un bálsamo muy valioso, que brinda apoyo y consuelo a quien sufre en la enfermedad”*.

“Como cristianos, vivimos la proximidad como expresión del amor de Jesucristo, el buen Samaritano, que *con compasión se ha hecho cercano a todo ser humano, herido por el pecado*. Estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre y a amar, en particular, a los hermanos enfermos, débiles y que sufren (cf. Jn 13,34-35)”

En este contexto, Francisco recuerda la importancia de la solidaridad fraterna, que se expresa de modo concreto en el servicio y que puede asumir formas muy diferentes, todas orientadas a sostener al prójimo: *«Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo»*.

En este compromiso - continúa el Papa - cada uno es capaz de *“dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles y buscar la promoción del hermano”*.

La importancia de la buena terapia y la relación de confianza

Otro de los aspectos que profundiza el Santo Padre en su mensaje es la importancia de que haya una buena terapia para el paciente enfermo. El Papa afirma que es *decisivo el aspecto relacional, «mediante el que se puede adoptar un enfoque holístico hacia la persona enferma”*.

“Dar valor a este aspecto también ayuda a los médicos, los enfermeros, los profesionales y los voluntarios a hacerse cargo de aquellos que sufren para acompañarlos en un camino de curación, gracias a una relación interpersonal de confianza. *Se trata, por lo tanto, de establecer un pacto entre los necesitados de cuidados y quienes los cuidan; un pacto basado en la confianza y el respeto mutuos, en la sinceridad, en la disponibilidad, para superar toda barrera defensiva, poner en el centro la dignidad del enfermo, tutelar la profesionalidad de los agentes sanitarios y mantener una buena relación con las familias de los pacientes”*

Luego de reflexionar nos hacemos las siguientes preguntas:

- A que me llama este mensaje
- Que debo cambiar en mi trato con los enfermos
- Cuales valores del Reino encuentro en este mensaje que me ayudan a vivir el mandamiento del amor con los enfermos

Exhortación final del Papa Francisco

Nuestro Papa Francisco finaliza su mensaje enfatizando que el mandamiento del amor, que Jesús dejó a sus discípulos, también encuentra una realización concreta en la relación con los enfermos: *“Una sociedad es tanto más humana cuanto más sabe cuidar a sus miembros frágiles y que más sufren, y sabe hacerlo con eficiencia animada por el amor fraterno.*

Caminemos hacia esta meta, procurando que nadie se quede solo, que nadie se sienta excluido ni abandonado”, exhorta Francisco y concluye encomendando a “María, Madre de misericordia y Salud de los enfermos”, a **todas las «personas enfermas, los agentes sanitarios y quienes se prodigan al lado de los que sufren»**.

Oración final.

AVISO

***La Pastoral de la salud de la Arquidiócesis de Santo Domingo
invita a: Rezo del Santo Rosario y la Novena en honor a Nuestra
Señora de Lourdes para acompañar a nuestros enfermos
del 2 al 10 de Febrero a las 7:00 PM con el lema:
"Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos"
(Mt 23,8).***

¡EN VIVO DESDE NUESTRO YOUTUBE!

ACCEDE POR PASTORAL DE LA SALUD R.D.

@pastoraldelasaludrd. Facebook:pastoral_de_la_saludrd.

También A LAS 6:00 PM POR RADIO ABC Y VIDA 105.3

Encuentros de Evangelización

Primer Encuentro de Evangelización Semana 1-7 de febrero

“Practica la justicia y el derecho” (Cfr. Prov. 21,3)



0. Ambientación

Colocar la bandera dominicana en un lugar visible. En carteleras diferentes poner el valor y lema del mes, y el tema del encuentro. Prever hacer este encuentro de manera virtual a casusa de las restricciones en los horarios y las reuniones, o algunas iniciativas que creativamente aseguren tanto el aprovechamiento del tema como el respeto a las directrices sanitarias y diocesanas para el cuidado frente a la pandemia de la **COVID-19**.

1. Introducción

Estamos en febrero, el mes de la Patria, del amor y la amistad. Nuestro Itinerario Nacional de Evangelización nos invita a profundizar en el valor de la justicia, como paso importante para convertirnos al Reino de Dios.

En este encuentro de hoy vamos a poner nuestra atención en dos palabras que siempre van juntas: **justicia y derecho**. Ambos términos son usados sobre todo por los profetas como signos distintivos de la presencia del mesías y como realidad de la novedad del reino nuevo inaugurado por Jesús. Dispongámonos para comprender y celebrar la justicia y el derecho.

2. **Canto:** Danos un corazón grande para amar.

3. **Oración** | Salmo 17,1-5

Señor, escucha mi causa justa, atiende a mi clamor, presta oído a mi oración, pues no sale de labios mentirosos. ¡Que venga de ti mi sentencia, pues tú sabes lo que es justo! Tú has penetrado mis pensamientos, de noche has venido a vigilarme, me has sometido a pruebas de fuego y no has encontrado maldad en mí. No he dicho cosas indebidas, como hacen los demás; me he alejado de caminos de violencia, de acuerdo con tus mandatos. He seguido firme en tus caminos; jamás me he apartado de ellos.

Gloria al Padre...

4. Diálogo

¿Cuándo hablamos de justicia y derecho estamos hablando de lo mismo?, ¿en qué crees se diferencia justicia y derecho?, ¿en qué consiste practicar la justicia y el derecho?

Aunque muchas veces se usan casi para referirse a una misma cosa, en realidad justicia y derecho son dos cosas diferentes de una misma realidad.

El derecho se refiere a todo lo que, en justicia, por norma o ley, beneficia o favorece a una persona o grupo de personas. Es el derecho a... que definen distintas legislaciones y constituciones. En términos personales sería lo que está señalado para mi o para nosotros amparado por la ley u otro precepto.

Justicia, en cambio es lo que estoy o estamos llamados a observar para no afectar el derecho de otro u otros. Decía un santo muy sabio de la Iglesia llamado Santo Tomás de Aquino que la justicia es dar lo que a otro le corresponde por derecho.

Así las cosas, justicia es observar el derecho de los otros en una determinada materia o situación. Es justo el que por encima de su interés particular o personal se atiene a asegurar lo que en derecho corresponde al otro, y en eso en el fondo es estar a favor del bien común.

5. Canto: Anunciaremos tu Reino Señor

6. Texto bíblico: Proverbios 11. Isaías 9,7; 16,5; Jeremías 22,13-16.

¿En términos bíblicos como se define la justicia?, ¿La justicia es dar cada uno por igual o qué?, ¿Qué expresión de justicia te llama más la atención en estos textos?

7. Reflexión

Convertirse al Reino de Dios implica el reconocimiento imperativo del derecho, el cual obliga a actuar en justicia buscando el bien y felicidad del otro, que en definitiva es buscar el bien común. Justicia y derecho van de la mano, una es operativa o práctica y la otra normativa o mandataria y teórica que marca el beneficio o derecho que protege, cubre o ampara a los demás.

8. Oración

Padre nuestro, Ave María, Gloria la Padre...

9. Canto final

Semana 8-14 febrero
Segundo Encuentro de Evangelización

Justicia Dominicana y compromiso social
“Y encontraréis la verdad, y la verdad os hará libres”
(Jn 8,32)

0. Ambientación

Colocar la bandera dominicana en un lugar visible. En carteleras diferentes poner el valor y lema del mes, y el tema del encuentro. Prever hacer este encuentro de manera virtual a casusa de las restricciones en los

horarios y las reuniones, o algunas iniciativas que creativamente aseguren tanto el aprovechamiento del tema como el respeto a las directrices sanitarias y diocesanas para el cuidado frente a la pandemia de la **COVID-19**.

1. Introducción

La pasada semana iniciamos la reflexión acerca de la justicia y el derecho. Hoy damos un paso más y nos preguntamos cómo iglesia, como comunidad de fe que participa en la dinámica social y en el ejercicio de ciudadanía, ¿si verdaderamente nos sentimos amparado por el régimen de justicia que prevalece en nuestro país?, ¿somos también nosotros como actores sociales promotores de justicia?

2. **Canto:** Siempre confío en mi Dios

3. **Oración | Leer Salmo 94 (93)**

Gloria al Padre...

4. **Diálogo**

¿Cómo valoran las personas el sistema de justicia del país?, ¿en la generalidad de la vida social dominicana es la justicia un valor?, ¿de qué manera sientes que la Iglesia promueve la justicia?



5. **Canto:** Ve por el mundo

6. **Texto bíblico: 1 Reyes 21.**

- ¿Cómo podríamos describir este texto en términos de justicia?
- ¿Encontramos situaciones parecidas en nuestra sociedad?
- ¿Te has sentido alguna vez víctima de una injusticia?
- ¿Podrías mencionar personas que consideras verdaderamente justas?

7. **Reflexión**

Al poner en su justa medida la comprensión de la justicia como un valor gracias al cual las demás personas son honradas en lo que le es propio o pertenece, además de que expresa nuestra confianza plena en ser justo es el ser santo y bueno a los ojos de Dios, también caemos en la cuenta de realidades donde el régimen de justicia está ausente.

A diario nuestros niños y jóvenes son dañados con el mal ejemplo de la ausencia de régimen de consecuencia para quienes actúan de espaldas al derecho de las personas y cometen injusticias. Pareciera que impone la ley del más fuerte y que tener cierto poder o recurso a muchos le garantiza impunidad.

Este reconocimiento para las personas de fe no se queda en una mera queja, sino que motoriza nuestra conciencia social para demandar justicia y derecho, aunque ello suponga persecuciones o males adicionales (Mt 5,1-12).

8. Oración

Cada uno hace una plegaria implorando justicia
Se termina con el Padre nuestro y el Ave María.

9. Canto final

Semana 15-22 de febrero Tercer Encuentro de Evangelización

Conversión es dar frutos de justicia

“Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todo se les dará por añadidura” (Mt 6,33).

0. Ambientación

Colocar la bandera dominicana en un lugar visible. En carteleras diferentes poner el valor y lema del mes, y el tema del encuentro. Prever hacer este encuentro de manera virtual a casusa de las restricciones en los horarios y las reuniones, o algunas iniciativas que creativamente aseguren tanto el aprovechamiento del tema como el respeto a las directrices sanitarias y diocesanas para el cuidado frente a la pandemia de la **COVID-19**.



1. Introducción

En esta semana iniciamos el tiempo de cuaresma. Un tiempo particularmente importante porque nos invita a hacer en nosotros una verdadera renovación de nuestras vidas, un volver a Dios y su justicia que llamamos conversión. La otra cara de la justicia es volvernos a Dios para ser justificados por su acción misericordiosa.

2. **Canto:** Este es el día del Señor, este es el tiempo de la misericordia.

3. **Oración** | Leer Salmo 32 (31)
Gloria al Padre...

4. Diálogo

- ¿En justicia como se arreglan los agravios?
- ¿Pedir perdón y perdonar significa impunidad?
- ¿Dejar de perdonar es igual a castigo o condena?
- ¿La conversión a Dios que tiene que ver con los otros?

5. **Canto:** A ti levanto mis ojos

6. Texto bíblico: Lucas 19

- ¿Qué elementos de justicia encontramos en este texto?
- ¿Dónde está la conversión?
- ¿Cuáles son los frutos de justicia que vemos en el texto?

7. Reflexión

En los términos de justicia cuando cometemos un agravio en contra del honor que merece Dios de parte nuestra o en contra de una persona o de un bien social o de la naturaleza, cuando pecamos, hay una obligación práctica para zanjar, cerrar o dar por saldado un conflicto o situación que se derive de una acción mala nuestra o injusticia.

A eso se le llama **reparación**, que no es otra cosa más que devolver a su estado anterior el honor o valor de la personas o cosas que hayamos afectado con nuestro mal accionar. Es un acto de justicia volver sobre nuestros desaciertos y tratar de solucionar en algo el mal o daño que se ha provocado.

En esta cuaresma pidamos al Señor nos conceda buscar su justicia convirtiéndonos a los valores de su reino de justicia, amor y verdad.

8. Oración

Cada uno hace una oración al Señor por este tiempo de cuaresma.

9. Canto final: Al pecho llevo una cruz.

Acción Significativa del Sector 23-28 de febrero

Celebremos la Independencia gritando justicia y libertad

0. Preparación

- Elegir equipos de logística y transmisión virtual, cantos, lectores, moderadores...
- Hacer una agenda para presentar algunos temas artísticos.
- Prever hacer el encuentro de manera virtual o haciendo una combinación de lo presencial con lo virtual (Tipo Programa).
- Reconocer la labor patriótica y ciudadana de 2 o 3 personas de la comunidad y dar un pergamino.
- Hacer un pergamino con el nombre de la actividad y el sector y mostrando lo que motiva la selección de los galardonados.
- Decorar con motivos patrios el lugar de la actividad o el punto principal de transmisión.
- Repartir banderines.
- Hacer una invitación amplia a todas las personas del sector y una campaña de motivación para esa actividad.



1. Bienvenida

Dios, Patria y Libertad reza el lema de nuestro proyecto de nación. Celebramos 177 Aniversario de Independencia Nacional. El grito de independencia, también llamado más popularmente como “Trabucazo”, sigue resonando en nuestras conciencias como un grito permanente que demanda justicia, igualdad, libertad y verdadera paz.

En esta celebración queremos redoblar nuestro compromiso con el proyecto de liberación nacional ideado por la Sociedad Secreta La Trinitaria, y su mentor el Patricio Jua Pablo Duarte y Diez. Celebrar nuestras gestas patrias renueva nuestro amor por la patria, pasa balance a nuestros avances y desaciertos, reafirma nuestro orgullo patriótico y forja nuestro carácter en pos de las mejores causas de nuestra nación.

Hoy queremos celebrar la Independencia Nacional reconociendo a algunos hermanos de nuestra comunidad que por su trayectoria y trabajo nos hacen sentir orgullo de nuestra identidad de pueblo dominicano.

2. Acto en honor a la Bandera

Himno Nacional Dominicano.

3. Oración | Leer Hebreos 11,13-16.

4. Grito de Independencia

El 27 de febrero de 1844, los rebeldes liderados por Francisco del Rosario Sánchez ante la ausencia de Juan Pablo Duarte, tomaron la Fortaleza Ozama en la capital Santo Domingo. La guarnición haitiana, fue tomada por sorpresa, aparentemente traicionada por uno de sus centinelas. Otro grupo de insurgentes, liderados por Matías Ramón Mella llegó hasta la Puerta de la Misericordia donde Matías Ramón Mella disparó el legendario Trabucazo de la Independencia y Sánchez izó inmediatamente la nueva bandera dominicana al grito de ¡Dios, Patria y Libertad!. Había nacido la nueva república bajo la forma de un gobierno republicano y democrático, en un pueblo libre que rechazaba cualquier imposición extranjera.

("27 de febrero, Independencia Nacional", En: *Enciclopedia Dominicana SOS*)

La proclama de independencia que sigue gritando otras libertades, que demanda justicia y otras muchas reivindicaciones que hacen parte del proyecto de liberación nacional iniciado por los forjadores del espíritu de la dominicanidad.

5. Los otros gritos

En este momento se da chance para que algunos se expresen sobre lo que recuerdan y celebran como Fiesta de Independencia.

6. ¿Qué queremos gritar?

Se anima a los participantes a que señalen que otras cosas merecen ser gritadas como parte de este proyecto de liberación nacional que es la República Dominicana.

7. Cantemos a la Patria | 15-20 minutos

Este momento musical o artístico puede ser también espontaneo o prever alguna participación de ese modo.

8. Homenaje a Buenos Ciudadanos de la comunidad

Se lee el pergamino, luego se entrega al galardonado. Al final se le puede pedir que dirijan a la comunidad algún mensaje.

9. Oración final

Padre nuestro.

10. Brindis

PREGON DE CUARESMA 2021

Orientaciones para este pregón: Es necesario que este Pregón se prepare con anticipación ensayándolo antes. Se pueden vestir con ropa especial. Se utilizará el toque de una corneta al inicio y ante cada paso del pregón como una invitación a la comunidad a levantarse y ponerse en camino hacia la Pascua del Señor. Es importante que todos tengan en la mano este Pregón para hacerlo participativo. Es bueno tener en cuenta que no es una lectura de un texto sino una proclamación viva, con voz fuerte, potente, clara y acompañada de gestos con las manos, los brazos y acercándose a la asamblea motivándola a vivir esta Cuaresma 2021.



(Toque de corneta 3 veces)

- **UNO desde atrás:** NOTICIA DE ÚLTIMO MINUTO: ES TIEMPO DE CUARESMA, EL CAMINO HACIA LA PASCUA DEL SEÑOR.

(Toque de corneta)

- **Otra desde adelante:** ES TIEMPO DE CUARESMA, TIEMPO DE CONVERSIÓN A JESÚS Y SU REINO
- **TODOS:** EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION

(Toque de corneta 3 veces)

- **Mujeres:** En este tiempo escuchemos el llamado del Señor a una sincera conversión que es cambio de la mente, del corazón y de todo nuestro actuar.
- **Hombres:** Para pensar, sentir y vivir al estilo de Jesús como hijos de su Padre y hermanos de todos y de todas.
- **Un joven:** Conversión es creer en el Evangelio del Reino de Dios que es el proyecto del Padre con la humanidad
- **Una joven:** Es acoger y vivir para Dios y para los demás en un nuevo orden personal, comunitario y social.
- **TODOS:** EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION.

(Toque de corneta 3 veces)

- **Mujeres:** Convirtámonos al Reino de Amor practicando la solidaridad, el servicio, la justicia, la equidad y la comunión

- **Hombres:** Convirtámonos al Reino de la Verdad, escuchando la Palabra del Señor, aceptándola y viviéndola en todo lo que hacemos y decimos.
- **Uno:** Convirtámonos al Reino de la Vida, trabajando para que se respete la vida desde su concepción, su desarrollo, crecimiento hasta la vida plena y eterna.
- **Otra:** Convirtámonos al Reino de Paz, viviendo en armonía con Dios, con los otros, con la creación y con uno mismo.
- **Un niño o niña:** Convirtámonos al Reino de la Alegría, porque quien vive en Dios tiene gozo abundante
- **TODOS:** EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION

(Toque de corneta 3 veces)

- **Mujeres:** Para que esta conversión sea posible y poder celebrar la Pascua del Señor es necesario estar conectados con Dios en la oración intensa, personal, familiar y comunitaria
- **Hombres:** Se necesita estar lejos del mal, en sus manifestaciones egoístas como son la ambición, la soberbia, la lujuria, la gula, la ira, de envidia y la pereza.
- **Un joven:** Para lograrlo se necesita la disciplina, la moderación de los instintos, la penitencia voluntaria, especialmente, del ayuno físico y ayuno de todo lo que perjudica nuestro espíritu.
- **Una joven:** Y, sobre todo, se necesita un corazón generoso que se desprende de lo que tiene para compartir con los más pobres y necesitados viviendo la fraternidad universal.
- **TODOS:** EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION.

(Toque de corneta 3 veces)

- **Uno:** En esta Cuaresma 2021 y durante todo el año nos acompaña San José, quien recibió el encargo de cuidar a María y a Jesús
- **Otra:** Él se nos muestra como modelo a seguir en la aceptación y cumplimiento de la voluntad de Dios, aunque no la comprendamos ni sea fácil realizarla.
- **Hombres:** Él nos enseña a trabajar con sencillez, responsabilidad y alegría haciendo lo que se tiene que hacer por su familia en el silencio de la vida cotidiana
- **Mujeres:** San José nos da testimonio de cómo hacer el bien sin buscar primeros puestos, ni haciendo alboroto ni deseos de condecoraciones y reconocimientos de los otros.
- **TODOS:** SAN JOSE, RUEGA POR NOSOTROS PARA QUE EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION.

(Toque de corneta 3 veces)

- **HOMBRES:** Mirar a San José es sumergirnos en la familia de Nazaret por lo que el Papa Francisco nos pide vivir este año reflexionando, profundizando y practicando lo que nos dice su Carta “La Alegría del Amor” (Amoris Laetitia).
- **MUJERES:** Es una invitación a que cada matrimonio y su familia con la ayuda del Señor tenga una conversión que los lleve a vivir la alegría de su amor y la familia sea un santuario de vida y de amor.
- **Uno:** En otras palabras, que cada pareja y cada familia viva y testimonie los valores del Reino de amor, de verdad, de justicia, de paz, de comunión, de unidad y de alegría.
- **Otra:** Que en esta Cuaresma junto con María, José y Jesús esta conversión se vea en el cuidado de nuestra relación con Dios y de nuestras relaciones familiares, así como el cuidado en esta pandemia llevando la mascarilla, la distancia social y con el lavado de las manos.
- **JOVENES:** En esta Cuaresma dejemos que Dios limpie nuestro corazón para vivir la alegría del amor y así en medio de esta pandemia cuidemos la evangelización de nuestra familia y de nuestro ambiente proclamando con palabras y obras el Reino de Dios que está sembrado en medio de nosotros.
- **TODOS:** EN ESTA CUARESMA Y SIEMPRE ACOJAMOS Y VIVAMOS EL REINO DE DIOS EN PERMANENTE CONVERSION.

(Toque de corneta 3 veces)

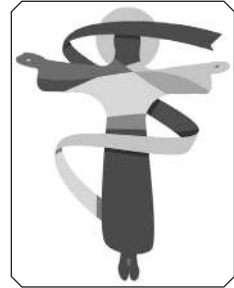


VIA CRUCIS 2021

**Caminemos hacia la conversión personal y pastoral
Cada paso, una plegaria por la pandemia
“Conviértanse y crean en la Buena Nueva” (Mc 1,15)**

La conversión personal y pastoral es un camino permanente de superación de nosotros mismos, para vencer lo caduco que hay en nuestras vidas y deshacernos de todo lo que de frente al Señor y a su Iglesia ya no genera vida ni mueve a la adhesión de fe.

Al tomar el camino del Vía Crucis lo hacemos convencidos de que nuestra particular devoción y amor a los misterios de la Pasión del Señor nos impregnan de un espíritu renovador y purificador a la vez de toda nuestra vida y de nuestras acciones.



En el contexto de la pandemia del COVID-19, descubrimos otras pandemias que estaban tapadas por el velo de las distracciones del día a día de las noticias, el escándalo procurado y el entretenimiento desechable y la dejadez de nuestro pueblo.

Hay muchas otras pandemias en nuestra sociedad actual: la pobre cobertura de las aseguradoras de salud, la indefinición de los fondos de retiro y de pensiones, el deficiente sistema de justicia, el crimen ambiental de las mineras, el carísimo y mal servicio de la Educación Pública que es una tanda extendida de negligencias e incompetencias, la dejadez pastoral de nuestros agentes que descuida la evangelización y la agenda de muerte de los actores políticos a favor del aborto y de la conveniencia política.

Confiamos en que estas cosas pueden cambiar si nosotros nos volvemos a Dios, rasgamos nuestros corazones, nos convertimos de manera personal y cambiamos la manera en cómo vivimos pastoralmente nuestra vocación bautismal y misionera. **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Canto al Espíritu Santo.

Primera Estación

**Jesús es condenado a muerte
Estructuras caducas nos condenan al atraso
Oramos por nuestros líderes espirituales**

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Mateo (Mt 27,22-26).

*Respondió Pilato: ¿Y qué hago con Jesús llamado el Mesías?
Contestaron todos: «Crucifícalo». Pilato dijo: Pero ¿qué mal ha hecho? Pero*

ellos seguían gritando: -Crucifícalo. Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo: -No soy responsable de la muerte de este inocente. Es cosa de ustedes. El pueblo respondió: -Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús, lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Meditación

Nuestros obispos en Aparecida nos dicen: “Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe” (Aparecida 365).

Cada vez que el evangelio no encuentra en nosotros ese entusiasmo renovado del *odre nuevo que acoge el vino nuevo* (Mc 2,22), que es Jesús, lo condenamos de nuevo, porque condenamos a un pueblo a vivir sin el alimento de su Palabra.

Oración

Oh, mi Señor, evangelio viviente del Padre, buena noticia del pobre y desamparado, condenado por quienes ostentan el poder y detentan la autoridad que solo procede de tu Padre, ayúdanos a vencer la indiferencia de quienes viven como si lo demás no necesitaran de tu Palabra. Haz que seamos la Iglesia en salida que Tú reclamas hoy. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Segunda Estación
Jesús con la cruz a cuestas La cruz de una justicia retrasada que se vuelve justicia denegada Oramos por los jueces y fiscales

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Mateo (Mt 27,31).

Terminada la burla, le quitaron el manto y le vistieron con su ropa. Después lo sacaron para crucificarlo.

Meditación

El soberano Rey del Universo es burlado, despojado y sometido al escarnio público. Los que administran justicia hacen una treta con Jesús. Todas las instancias terminan aglutinándose y haciendo causa común con lo injusto y lo deshumanizante.

Pidamos para que en nuestro país cambie el estado de cosas que vive nuestro sistema de justicia, que, con tantas deficiencias, como la falta de

presupuesto, no hace más que ser una estructura que quita seguridades y garantías, que sigue condenando injustamente al soberano pueblo dominicano y premiando a quienes descaradamente lo ultrajan y despojan.

Oración

Señor Jesús, injustamente condenado y despojado, mira a este pueblo igualmente maltratado, impunemente burlado y saqueado. Haz que al implorar justicia te miremos a Ti, y que en las sentencias y en los juicios brillen tu rectitud (Sal 50). **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Tercera Estación
Jesús cae por primera vez. Caídos, pero no perdidos Oramos por nuestras autoridades sanitarias

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del profeta Isaías (53, 4.7)

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Meditación

Jesús caído, mas no perdido, lo mismo nosotros, pueblo herido pero su fe no se ha perdido. Muchas situaciones hacen tropezar y caer a nuestra gente: un sistema de justicia deficiente, el régimen de impunidad, el desorden generalizado en la administración municipal, nuestros líderes espirituales alejados de la sensibilidad pastoral y social, y enfrascados en nacionalismos inhumanos, un mercado laboral que no ofrece más que salarios de miserias y condiciones de endeudamiento, etc.

A pesar de esas vicisitudes, como Jesús, este pueblo se levanta en aquellos que luchan por la justicia, la integración y la tolerancia, en los que crean nuevos espacios de participación social, en quienes ofrecen trabajo digno, en los evangelizadores que se esfuerzan por llegar a todos.

Oración

Oh, mi Señor y Cristo, maltratado y caído, ayúdanos a vivir solo arrodillados ante Ti, pero con el coraje de ponernos de pie frente a las adversidades, las injusticias, la maldad y el pecado del mundo. Danos tu fuerza, para que con tu Espíritu nuestra evangelización levante a los caídos y de nuevo vigor a nuestras rodillas vacilantes. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Cuarta Estación

Jesús encuentra a su Madre Nuestra madre la Iglesia traspasada por el dolor de su pueblo Presentamos a los enfermos de coronavirus

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Lucas (2, 34-35.51)

Simeón los bendijo diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma». Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Meditación

¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? (Is 49,15). Así como una madre nunca olvida a su hijo, nuestra madre Iglesia sufre en su cuerpo los dolores de sus hijos, los dolores del pueblo que lleva incrustado en el seno de sus entrañas.

Nuestros pastores se hacen eco de distintas problemáticas de nuestro país, en cada rincón de nuestra nación, en cada barrio, sector, residencial, paraje o sección, llegan las entrañas de esta madre que siente con su pueblo. Que como María no siempre habla, sino que acalla para buscar otros caminos, para explorar otras sensibilidades, o tan solo para saberse abrazada con la certeza de que su silencio y su llanto lo escucha su Dios y su Señor.

Pidamos a Dios para que siempre sintamos con la Iglesia y sintamos con nuestro pueblo.

Oración

María, madre purísima, abatida por el dolor, inundada por tus lágrimas, enmudecida por el horror de lo incomprensible, hoy tu Iglesia, la Iglesia de tu Hijo, en tu maternidad ha aprendido a ser madre, con tu dolor ha sabido resistir, con tu silencio ha asimilado que a veces es mejor callar. Enséñanos, Madre a no rehuir ni temer, a asumir con nuestra carne y nuestros huesos los dolores de este pueblo y sus gentes, te presentamos a los enfermos, en especial a los contagiados por la pandemia del COVID, sé siempre Madre nuestra, salud de los enfermos. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Quinta Estación
El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz El <i>vía crucis</i> de un “pueblo Cirineo” Oramos por los médicos y personal de salud

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Marcos (15, 21-22)

Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota, que quiere decir lugar de «La Calavera».

Meditación

La solidaridad forzada del Cirineo que ayuda a cargar la cruz de Jesús, nos recuerda también la situación de tantas personas que se ven forzadas a meterle la mano a sus familiares envueltos y enredados a tantos problemas: las abuelas que cuidan y crían a sus nietos, los hijos asumidos por padres putativos, familias que comprometen los pocos bienes de que disponen para resolver con hipotecas deudas, problemas de salud y simplemente financiar la aventura de migrar a otra nación buscando nuevas y mejores oportunidades.

A nivel social hay también muchas iniciativas que tratan de ser la solución a problemas humanos que ameritan intervenciones puntuales de ayuda básica para subsistir. Así las cosas, la solidaridad muchas veces es obligada, imperativa y se nos impone como mínimo de convivencia social.

Pidamos a Dios para que la carga de nuestra gente se resuelva cambiando las estructuras y que el asistencialismo, sea considerado remiendo y parcho insuficiente, para que ayudemos no a mantener con mínimos, sino a transformar la asistencia por vida con dignidad.

Oración

Señor te damos gracias por las familias e instituciones que cargan el peso de tantas injusticias, que resuelven tantos errores y fracasos, que alivian el dolor que nos causan el pecado y la fuerza del mal. Danos fuerzas para ayudar a cargar, para repartir la carga entre todos y todas. **Sigue fortaleciendo a los cirineos de las clínicas y hospitales que llevan un año cargando tan pesado.** Te pedimos seas Tú en nuestra miseria y pecado el Cirineo voluntario que nos alivie en nuestro caminar. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Sexta Estación

**La Verónica enjuga el rostro de Jesús
¿Quién enjugará el rostro de nuestra salud?
Damos gracias por las manos solidarias en esta pandemia**

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del profeta Isaías (53, 2-3)

Sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado.

Meditación

Busquen mi rostro. Mi corazón dice: Tu rostro buscaré, Señor: no me ocultes tu rostro. (Sal 27,8). Con el salmista podemos responder a esta palabra del profeta Isaías que anunciaba el rostro irreconocible del Siervo Sufriente, del Varón de dolores que cargaría nuestros tormentos. El dolor y el maltrato lo harían irreconocible y sin aspecto humano

Desgraciadamente nuestro sistema de salud no tiene reconocimiento facial, no reconoce las personas y sus precarias condiciones de vida, nos distingue nada. Y la prueba más fehaciente de esto es el lenguaje que se utiliza para indicar la no cobertura de un tratamiento, procedimiento o consulta, "EL SISTEMA NO LO PERMITE", "EL SISTEMA NO LO RECONOCE". Y es la verdad, porque el sistema está diseñado para denegar, no para servir a la gente, sino al dinero y a los dueños del dinero.

Pidamos a Dios que nos ayude a luchar por un sistema de salud, que procure salud antes que hacer riquezas y por un Estado que esté de parte de las personas y no del monopolio de las empresas que manejan los servicios y los tratamientos de salud, que haya una mejor y mayor inversión en la salud de todos y todas los que vivimos en esta tierra.

Oración

Gracias Señor por todos los que te reconocen en los que sufren y están enfermos, por los voluntariados de los hospitales, por las iniciativas de la sociedad civil que acercan servicios de salud a la población, por los jóvenes que les mueve la sensibilidad por aliviar el dolor al elegir sus carreras, por quienes de manera anónima hacen del amor y cuidado de los enfermos una espiritualidad y un estilo de vida. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Séptima Estación
Jesús cae por segunda vez
La fuerza de la evangelización para levantar a los caídos
Por todos los evangelizadores

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del profeta Isaías (53,5).

Fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.

Meditación

Jesús cae por segunda vez y ello es el testimonio de su humanidad, que ha asumido y con ella ha venido para redimir nuestra naturaleza caída. El Dios hecho hombre ha caído, pero la fuerza de su mensaje lo ha levantado para declarar victoria aún en su final más acuciante y terrible. Jesús se levanta y sigue el camino hacia la cruz, hacia la gloria.

La evangelización entra en esta dinámica cuando la predicación anuncia la invitación amorosa de un Dios misericordioso que quiere hacernos vivir su vida levantándonos de nuestras miserias, miedos, pecados. Jesús es el mesías anunciado que vino a fortalecer las rodillas vacilantes a levantar a los caídos y dar un nuevo tiempo de gracia y fortaleza (Is 61,1ss).

Pidamos para que todos nos comprometamos con una Iglesia liberadora que con la fuerza del evangelio y la evangelización levante a nuestro pueblo y les anuncie mejores tiempos que le animen a la esperanza en el Señor y su justicia. Que la Iglesia sea casa y escuela de nuevas oportunidades, de vida nueva para todos y todas.

Oración

Mi Cristo roto, manso y humilde, encarnizado en tu dolor, que cargado de nuestros pecados vuelves a caer, que tu Espíritu nos alcance fuerzas para levantar a los caídos, para ofrecer a otros nuestra una mano que levante. Que la evangelización levante del polvo del olvido a los desterrados y olvidados de este mundo. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Octava Estación

Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén que lloran por él El consuelo de la conversión pastoral Por nuestros pastores

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Lucas (23,27-28)

Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres llorando y lamentándose por él. Jesús se volvió y les dijo: -Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos.

Meditación

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice el Señor” (Is 40,1). Nuestros lloros pueden carecer de un verdadero y válido motivo, incluso podemos escandalizarnos por ciertas normativas o costumbres a nombre del mismísimo Señor. Pero qué hermosa lección nos da el Señor cuando no reclama para sí ser objeto de lloros o lamentaciones.

Lo importante para Jesús y para su Padre es su pueblo, su gente, a quienes hay que consolar, por quienes hay que velar y llorar. Nuestra praxis pastoral ha de buscar siempre nuevas maneras para acercarse a las personas y así ungirlos con el bálsamo de la predicación, aliviarlos con el unguento de los sacramentos y darle nuevas fuerzas con el aceite de nuevas estructuras que destraben las coyunturas y los ligamentos de nuestro pueblo.

Oración

Oh, mi Señor, Dios y hombre verdadero, que no reclamas lágrimas pías ni llantos ni lamentos, haz que nos duela nuestra gente, nuestro pueblo y que en atención a ellos nos abramos a la nueva evangelización y ofrezcamos en nuestra Iglesia un camino de amor y consuelo siguiendo tus huellas en pequeñas comunidades de fe. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Novena Estación
<p>Jesús cae por tercera vez bajo el peso de la cruz La vida está en saber levantarse Una vacuna para la inmunizar y otra vacuna para humanizar</p>

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De la carta del Apóstol Pablo a los Filipenses (2,6-7)

Él, siendo de condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Meditación

Es de humano caerse, pero en Cristo y desde Cristo, es de humano levantarse. Las caídas de Cristo son una metáfora de la vida. Todos con nuestras altas y bajas estamos llamados a estar en pie, a levantarnos para emprender de nuevo el camino, para apostar por el futuro que está en las manos de Dios. Nuestra naturaleza caída en Cristo triunfante se levanta.

Jesús en su caminar nos enseña a no dejar que ninguna realidad o fuerza nos hunda o humille. Como dice hermosamente el apóstol Pablo: "Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal." (2 Cor 4,7-11)

Oración

Oh, Jesús, mi guía y buen Pastor, que hasta en tus caídas fuiste maestro de consuelo y esperanza, dándonos lecciones para sucumbir en nuestros dolores, penas y aflicciones. Danos el ser como Tú, que tu reciedumbre doblegue nuestros miedos a recomenzar, que tu carne, nos encarne en tu Espíritu cada día más, para que levantados por tu fuerza cantemos tu gloria y tu verdad manifestadas en nuestra carne mortal.

Padre nuestro y Ave María.

Décima Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras El sorteo repudiable de la cosa pública Recuperemos lo perdido

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

del Evangelio según san Marcos (15,24)

Después lo crucificaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno.

Meditación

Jesús crucificado y luego despojado de sus vestiduras. En la Biblia las vestiduras hacen parte de la persona, su identidad y dignidad. De modo que el despojo y rifa posterior de su ropa no es un mero hurto material, sino una herida en la intimidad más profunda de su condición humana. Desvestirlo es intentar quitarle lo que no se puede quitar, su dignidad de persona, por eso esta escena es fuerte y dura.

Hoy asistimos al despojo de nuestra gente, al espectáculo degradante de una clase política que se le va el tiempo en reparticiones de cuotas de poder, a la garata con puño a lo interno de las instituciones políticas y a la piñata del presupuesto que manejan nuestras instancias públicas.

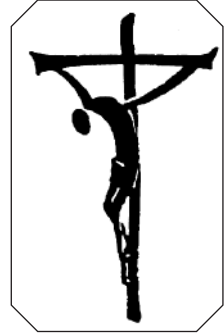
Y como si todo esto no fuera suficiente, el abuso de las instituciones financieras con sus tasas de interés y otros servicios, las trampas y la publicidad engañosa de las telefónicas y los desmanes de otros actores económicos.

Pongámonos de pie y detengamos con nuestra participación y ejercicio de ciudadanía este colosal desfalco nacional a todos los niveles, porque si a miles de compatriotas nuestros se les despoja incluso de su nacionalidad qué no seguirá siendo con las cosas tangibles de nuestro erario nacional.

Oración

Mira Señor a tu pueblo sujetado, atado y sometido para ser saqueado. Mira a nuestros niños y personas vulnerables despojados del acceso a servicios básicos de sobrevivencia. Detén tu mirada en quienes incluso se les niega su nacionalidad. Mira a las embarazadas bajo el escrutinio de quienes con falsas argumentaciones quieren arrebatarles la vida que viste su existencia en sus hijos por nacer. Que tus ojos Señor al mirarnos nos revistan de esa dignidad querida inicialmente por tu Padre al hacernos imagen suya y tuya, y haz que el peso de tanto oprobio se vuelva indignación y coraje para vivir con plenitud y calidad de vida. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.



Undécima Estación

Jesús es clavado en la cruz El clamor de un pueblo crucificado por la desorganización “La pandemia le quitó la sábana al enfermo”

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Lucas (23, 39-43)

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino». Él le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Meditación

Los crucificados junto a Jesús tienen clamores distintos, uno insulta a Jesús en su propia desgracia y el otro, sin embargo, se abre a la esperanza. Nuestra gente a diario clamoorea, con justa razón, por el desorden generalizado que en la práctica crucifica la vida de las personas, anulando su desarrollo y desenvolvimiento cotidiano.

En el análisis y estudio de nuestra situación nacional y eclesial descubrimos como problema fundamental de nuestra sociedad y de la Iglesia: **la desorganización, incomunicación, desarticulación e indefinición** presentes en el día a día de nuestras instituciones. La eficiencia no es la presentación de nuestros servicios públicos prestados por entidades públicas, agreguemos a eso el desorden estratosférico del transporte y el tránsito en nuestras ciudades. Nuestro estado de cosas parece el **Gólgota**, donde impera la ley del más vivo, del déspota, del que abusa y agrade basado en su cuota de poder.

Aún en la agonía del caos de tantas cosas aparecen voces de esperanza, personas e instituciones que se abren a nuevas posibilidades, que como verdaderos hombres y mujeres ansían hacer de nuestro país un paraíso en el que quieren seguir viviendo.

Oración

Señor Jesús, crucificado entre malhechores, que hasta el último momento de tu existencia seguiste salvando y perdonando, danos esa valentía para que aún en las peores situaciones de nuestra vida sigamos sacando fuerzas para pujar nuestro país hacia el futuro, hacia el paraíso de tu justicia y tu libertad. Haz que cada dominicano y persona que more en estas tierras se comprometa contigo para ofrecer a todo hombre y mujer el paraíso. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Duodécima Estación

Jesús muere en la cruz El horror de los homicidios en el seno de las familias La pandemia del machismo homicida y del feminismo cismático

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Marcos (15,33-39)

Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: «Eloi, Eloi, lamá sabactani», que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: «Está llamando a Elías». Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña le dio de beber, diciendo: «Vamos a ver si Elías viene a bajarlo». Entonces Jesús, dando un grito, expiró. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él exclamó: «*¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!*».

Meditación

La muerte de Jesús rasgó el velo del templo y solo después de muerto lo confiesan Hijo de Dios. Siempre la muerte aparece como la intrusa que trunca nuestros sueños de vida y de realizaciones humanas. Con la muerte se apagan muchas luces, muchos sueños. Agreguemos a ello el horror de las muertes violentas, por accidente o actos deliberados.

No escapamos del dolor horrendo de los homicidios que se dan en el contexto de la vida conyugal, acompañados muchas veces de infanticidio y suicidio, llenando de luto a las familias y a la sociedad en general.

Aunque muchos quieren reducirlo a un esquema de luchas de género, lo cierto es que ese drama es la expresión muy general de no saber manejar las frustraciones de la vida cotidiana y la dificultad nuestra para asumir otros modelos de participación social que afectan la convivencia familiar.

Seamos voz de vida que impida más muertes fratricidas y pasionales. Comprometámonos con la defensa de la vida de todas las personas, especialmente las vulnerables y amenazadas, ya que muchas de estas tragedias pudieron evitarse con tan solo cumplir mandatos elementales y procesales de nuestras leyes.

Oración

Señor Jesús que tu muerte abraza nuestra muerte, para que nosotros al abrazar tu muerte, abracemos la vida y seamos heraldos del evangelio de la vida que eres Tú nuestro Señor y Pastor. Ayúdanos a rechazar toda forma violencia, porque en todo desprecio del otro nos volvemos homicidas (Mt 5,22), ayúdanos a buscar palabras edificantes para reconocer en vida el sagrado don de las personas. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Decimotercera Estación
Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre Nuestras madres santuario de la vida Sí a la vida, sí a la esperanza

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Marcos (15,42-43. 46a)

Al anochecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana.

Meditación

María recibe el cuerpo inerte de su Hijo, yace en sus brazos sin aliento porque le han arrebatado la vida, vida que Él ha dado generosamente para que nosotros tengamos vida en su nombre. Aún en la esperanza de su Resurrección el dolor y la angustia no encuentran palabras más que la de hacer silencio y escuchar la voz del Señor de la vida que habla a todo hombre en su conciencia.

Nunca una madre está preparada para sepultar sus hijos porque en su seno se anida la vida, las madres son santuario de la vida que acogen la novedad existencial de cada ser humano que viene a este mundo por la participación de sus entrañas.

Pidamos para que el pavoroso mal del aborto no siga arrebatando la vida del seno de nuestras madres dominicanas y para que Dios y su misericordia den el sosiego y consuelo que necesitan las que han caído en la trampa de interrumpir el embarazo.

Oración

Madre de la Vida, santuario de nuestra existencia, tabernáculo del Amor y recipiente de la gracia, Madre de Dios y Madre nuestra, Virgen Sagrada María, recibe nuestro clamor por la vida e intercede para que nunca seamos agentes de la muerte ni partidarios de arrebatar o negar la vida a los vulnerables. Ayúdanos para que con tu amor de Madre solícita aprendamos a cantar la vida y a llorar la muerte. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

Decimocuarta Estación

**Jesús es sepultado
La esperanza no ha sido sepultada
¡Amanecerá, y habrá un nuevo día, lleno de esplendor y gloria!**

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Mateo (27, 59-60)

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

Meditación

El cuerpo de Jesús es sepultado, pero sólo ha sido sepultada su carne mortal asumida para salvarnos, por algo nos ha advertido de *no temer a los que solo pueden matar el cuerpo* (Mt 10,28), porque en su muerte no ha muerto la vida, con su sepultura no han sido sepultadas sus palabras y su obra. La muerte no tiene la última palabra.

Ciertamente hay realidades de negación de la vida y dignidad humanas en nuestro país, incluso muchos mueren a causa de las estructuras de pecado y de muerte que imperan entre nosotros, pero ello no ha podido sepultar la esperanza de un pueblo que se ha decidido por buscar más vida, no cualquier información biológica o corpórea que dé cuenta de que seguimos respirando, porque la vida es más que respirar, la vida es dignidad y calidad de vida, y esa vida está en Dios y Dios está en todos aquellos que hoy gritan justicia e igualdad para todos.

Oración

Señor en este valle de lágrimas nos abandonamos a tu providencia que nunca se equivoca, nos fiamos de tus promesas que nunca tardan, y de pie nos levantamos para esperar en Ti, porque la vida es solo a tu lado, porque *nuestra mayor cordura está en abrazarnos a tu locura*, a tu cruz que es estandarte de victoria y de vida plena para siempre. **Amén.**

Padre nuestro y Ave María.

MEDITACIÓN FINAL

Terminamos nuestro *vía crucis* en la certeza del triunfo de la Resurrección, que es el triunfo de la vida, de los que creen y viven en las Palabras de Jesús. Toda nuestra vida es camino hacia a la cruz, si la vivimos procurando vivir con dignidad, decoro, justicia y libertad, porque la vida no es simplemente existir, sino lo que hacemos con ella en nuestra existencia.

Gracias Señor por llamarnos a la vida, por darla de generosamente a nosotros, por los que la gastan en el anuncio y la fatiga del evangelio, por quienes la defienden de los malvados que la arrebatan, por quienes luchan por una patria más libre, soberana y solidaria, por quienes comparten su pan con el hambriento, por quienes dan su tiempo para que otros tengan mejor calidad de vida.

Ayúdanos, Señor a vencer la muerte que genera en nosotros nuestro problema fundamental y seamos un pueblo, una nación y una Iglesia que vivamos como hermanos y en nuestras instituciones reine el clima comunicación, cooperación y articulación y demos al mundo el testimonio un país y una Iglesia organizados y con claridad y definición de su razón de ser en el mundo. **Amén.**

Lecturas Dominicales y Diarias del mes de Febrero del 2021

Las lecturas están tomadas del Calendario Litúrgico de la Conferencia del Episcopado Dominicano 2021

1	Feria
Lunes	Verde

Lectura de la carta a los Hebreos 11,32-40

Hermanos: ¿Para qué seguir? No me da tiempo de referir la historia de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas; estos, por medio de la fe, subyugaron reinos, practicaron la justicia, obtuvieron promesas, amordazaron fauces de leones, apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, derrotaron ejércitos extranjeros; hubo mujeres que recobraron resucitados a sus caídos.

Pero otros fueron tundidos a golpes y rehusaron el rescate, para obtener una resurrección mejor. Otros pasaron por la prueba de la flagelación ignominiosa, de las cadenas y la cárcel; los apedrearón, los serraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra. Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido, Dios tenía preparado algo mejor para nosotros, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 30,20.21.22.23.24

R/. Sean fuertes y valientes de corazón, los que esperan en el Señor

Qué bondad tan grande, Señor, reservas para los que te temen, y concedes a los que a ti se acogen a la vista de todos. **R/.**

En el asilo de tu presencia los escondes de las conjuras humanas; los ocultas en tu tabernáculo, frente a las lenguas pendencieras. **R/.**

Bendito el Señor que ha hecho por mí prodigios de misericordia en la ciudad amurallada. **R/.**

Yo decía en mi ansiedad: «Me has arrojado de tu vista»; pero tú escuchaste mi voz suplicante cuando yo te gritaba. **R/.**

Amen al Señor, fieles suyos; el Señor guarda a sus leales, y a los soberbios los paga con creces. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 5,1-20

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. Apenas desembarcó, le salió al encuentro, desde el cementerio, donde vivía en las tumbas, un hombre poseído de espíritu inmundo; ni con cadenas podía ya nadie sujetarlo; muchas veces lo habían sujetado con cepos y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba los cepos, y nadie tenía fuerza para domarlo. Se pasaba el día y la noche en

los sepulcros y en los montes, gritando e hiriéndose con piedras. Viendo de lejos a Jesús, echó a correr, se postró ante él y gritó a voz en cuello: «¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo? Por Dios te lo pido, no me atormentes». Porque Jesús le estaba diciendo: «Espíritu inmundo, sal de este hombre». Jesús le preguntó: «Cómo te llamas?». Él respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos». Y le rogaba con insistencia que no lo expulsara de aquella comarca.

Había cerca una gran piara de cerdos hozando en la falda del monte. Los espíritus le rogaron: «Déjanos ir y meternos en los cerdos». Él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se abalanzó acantilado abajo al lago y se ahogó en el lago.

Los porquerizos echaron a correr y dieron la noticia en la ciudad y en los campos. Y la gente fue a ver qué había pasado. Se acercaron a Jesús y vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio. Se quedaron espantados.

Los que lo habían visto les contaron lo que había pasado al endemoniado y a los cerdos. Ellos le rogaban que se marchase de su país. Mientras se embarcaba, el que había estado poseído por el demonio le pidió que le permitiese estar con él. Pero no se lo permitió, sino que le dijo: «Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo por su misericordia». El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Estar alejado de Dios es vivir encadenado.

Iniciamos hoy el mes de Febrero, y siguiendo nuestro Itinerario de Evangelización para este año 2021, que nos invita a “**Acoger y vivir el Reino de Dios en conversión permanente**”, somos llamados a vivir el valor de la Justicia con el lema: “Practica la justicia y el derecho” (Cfr. Pro 21,3).

Vemos en el evangelio toda una escena que nos muestra cómo vivía este hombre que estaba endemoniado. La mirada en Jesús se convierte en una oportunidad para ser liberado. Los espíritus inmundos ya no tienen poder ni dominio absoluto sobre cualquier persona.

Cuando reconocemos a Jesús en nuestra vida sentimos en nuestro interior una revolución interna que nos va sacudiendo profundamente porque Jesús está obrando, sacando de nuestros corazones aquellos espíritus inmundos que nos han tenido esclavizados por un largo tiempo, aquellos demonios que nos han paralizado haciéndonos cristianos débiles, fríos, tristes, impidiendo en nosotros la libertad y la alegría que nos quiere dar Jesús en nuestra vida para que podamos ser cristianos valientes.

Somos maltratados por el mundo, ya que un cristiano, que ame a Dios con su vida, odia lo que ofrece el mundo. Sólo necesitamos tener ese corazón valiente y esperar en el Señor, confiando en Él para así

ser liberados por su amor y cercanía, liberando a otros de sus cadenas interiores con nuestras palabras, gestos, acciones; sobre todo, con ese testimonio que despierta en los demás ese deseo profundo de estar cerca de Dios, de encontrarse con Él y seguirle cada día.

Pues preguntémonos: ¿Cuáles son mis cadenas que llevo dentro? ¿Qué me pide Jesús para ser libre de ellas? ¿Cómo puedo liberar a otros a través de mi encuentro con Jesús?

Qué la gracia y la cercanía de Jesús que nos libera, colmándonos de su misericordia, nos ayude verdaderamente a dejarnos interpelar en nuestros corazones por Él, y nos dejemos realmente liberar de todas nuestras cadenas para así amarle con un espíritu que es vida y es valentía.

2	Fiesta: Presentación del Señor
Martes	Blanco
Jornada Mundial de la Vida Consagrada	

Lectura de la Profecía de Malaquías 3, 1-4

Así dice el Señor: «Miren, yo envío mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza que ustedes desean. Mírenlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-.

¿Quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: Se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agrada al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 23,7.8.9.10

R/. “El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.”

¡Portones, alcen sus dinteles, que se alcen las antiguas compuertas; va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra. **R/.**

¡Portones, Alcen sus dinteles, que se alcen las antiguas compuertas; va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria. **R/.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Noten que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso, tenía que

parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.» Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.» Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

Hoy el evangelio nos habla de unas promesas divinas profetizadas por el profeta Simeón. Pero antes, el niño Jesús tendrá que someterse a un rito de purificación que consistía en que la Madre después de cuarenta días del nacimiento del niño tenía que presentarlo al templo para purificarlo según lo mandaba la ley (Lev 12,1-8).

Vemos cómo la misión de Jesús va tomando formas concretas a través del cántico que expresa Simeón «*Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador,*

a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Es decir, antes de la partida de Simeón de este mundo vio con sus propios ojos y sostuvo con sus manos al Salvador esperado, aquel que vino a salvarnos de la muerte, pero sobre todo a vencerla con su sangre para darnos vida y esta en abundancia. Por otro lado, Simeón hace mención de lo que vivirá María posteriormente ante su hijo refiriéndose al momento crucial de la historia de la Salvación: la crucifixión y muerte del Señor.

Sin embargo, podemos ver cuál fue la actitud de María ante las palabras de Simeón. María se admira y va guardando todo en su corazón.

Estamos llamados todos nosotros, a confiar en Jesús, siendo sus testigos, anunciadores y misioneros a tiempo y a destiempo. Pero para ser un buen testigo o fiel misionero necesitamos disponer todo lo que somos y tener con una actitud comprometida por el proyecto del Reino, y esto va a implicar que una espada nos traspase el alma al igual que a María; vamos a tener momentos en que deseemos rendirnos y no seguir más el camino.

Pidamos al Señor Jesús que aumente nuestra fe para que, en esta Jornada de la Vida Consagrada, podamos también, al igual que Simeón, expresar a Dios con nuestra vida nuestro cántico de alabanza. Pero ante todo, nuestra entrega a los demás al modo de Jesús nuestro Salvador.

3

Feria o Memoria Libre: San Blas, Obispo y Mártir

Miércoles

Verde o Rojo

Lectura de la Carta a los Hebreos 12,4-7.11-15

Hermanos: Todavía no han llegado a la sangre en su pelea contra el pecado. Han olvidado la exhortación paternal que les dieron: «Hijo mío, no rechaces el castigo del Señor, no te enfades por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos.» Acepten la corrección, porque Dios los trata como a hijos, pues, ¿qué padre no corrige a sus hijos? Ningún castigo nos gusta cuando la recibimos, sino que nos duele; pero, después de pasar por ella, nos da como fruto una vida honrada y en paz. Por eso, fortalezcan las manos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes, y caminen por una senda llana: así el pie cojo, en vez de retorcerse, se curará. Busquen la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor. Procuren que nadie se quede sin la gracia de Dios y que ninguna raíz amarga rebrote y haga daño, contaminando a muchos.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 102, 1-2.13-14.17-18a

R/. “La misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandatos”.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque Él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro. **R/.**

Pero la misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos: para los que guardan la alianza. **R/.**

Lectura del Evangelio según San Marcos 6,1-6

En aquel tiempo, fue Jesús a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí? “Y desconfiaban de Él. Jesús les decía: «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.» No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando. **Palabra del Señor.**

Meditación

La palabra de este día nos deja ver la actitud orgullosa de un pueblo que no ve más allá de lo que habla Jesús en la sinagoga. La multitud misma se asombra por lo que hace y dice Jesús, pero realmente no reconocen que él es el Mesías, el Señor. Por eso, Jesús deja de realizar milagros porque su propio pueblo no reconoce quien es él sino al Jesús hijo de María y de José, nada más.

Llegar a saber mucho de la vida de Jesús hasta profundizar cómo vivió y actuó, verdaderamente no está mal, pero saber todo acerca de Jesús sin tener un encuentro personal con él, sin tener esa experiencia íntima con su persona, sintiendo su compañía, estaríamos perdidos, aunque digamos somos cristianos, si no se da ese encuentro con Jesús, viviríamos vacíos por dentro. Además de conocerlo y saber acerca de su vida debemos tener pasión de escuchar su palabra y sobre todo de ser sus discípulos en medio de la corrección que nos hacen nuestros hermanos de comunidad, para que hagamos las cosas bien. La carta a los Hebreos nos dice: Busquen la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor.

Buscar lo que agrada al Señor especialmente la paz para vivir en santidad y desde ella santificar a otros con nuestra vida, y si nos preguntáramos ¿Es fácil lograrlo? La respuesta será: la verdad no, pero con el esfuerzo veremos los frutos no en el tiempo nuestro sino en el tiempo de Dios. No nos conformemos con ir a misa, leer la palabra, rezar el rosario, hacer una oración; dando por hecho, que cumplimos con lo que Dios nos pide. ¿Será suficiente eso? Creo que no. Aunque son importantes todos estos actos de fe porque nos ayudan, pero el Señor nos pide una fe más sólida, más cercana con el prójimo; una fe que nos mueva desde nuestras entrañas para salir de nosotros mismos, al igual que Jesús, para el otro,

para mi hermano, mostrándole el rostro de Jesús con nuestra presencia y cercanía.

Pues que el Señor Jesús nos anime, pero sobre todo nos ilumine, para que podamos reconocerlo en el que sufre, en el que llora, en aquellos que son abandonados, en el que sonríe y también se alegra, para así ser un cristiano o una cristiana con una fe grande, pero a la vez comprometida para acoger a los demás, aunque recibamos rechazos inesperados por el mundo.

4

Feria

Jueves

Verde

Lectura de la carta a los Hebreos 12,18-19.21-24

Hermanos: Ustedes no se han acercado a un monte tangible, a un fuego encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni han oído aquella voz que el pueblo, al oírla, pidió que no les siguiera hablando. Y tan terrible era el espectáculo, que Moisés exclamó: «Estoy temblando de miedo.» Ustedes se han acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a asamblea de innumerables ángeles, en fiesta, a la congregación de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos, a las almas de los justos que han llegado a su destino y al Mediador de la nueva alianza, Jesús, y a la aspersion purificadora de una sangre que habla mejor que la de Abel. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 47,2-3ab.3cd-4.9

R/. Oh, Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo

Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, su monte santo, altura hermosa, alegría de toda la tierra. **R/.**

El monte Sión, vértice del cielo, ciudad del gran rey; entre sus palacios, Dios descuella como un alcázar. **R/.**

Lo que habíamos oído lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: que Dios la ha fundado para siempre. **R/.**

Oh Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo: como tu renombre, oh Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra; tu diestra está llena de justicia. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió: «Quédense en la casa donde entren, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si un lugar no los recibe ni los escucha, al marcharse sacúdanse el polvo de los pies, para probar su culpa.» Ellos salieron a

predicar la conversión, echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban. **Palabra del Señor.**

● Meditación

El evangelista Marcos nos presenta la forma de Jesús para llamar a sus discípulos y enviarlos a una misión. Primero los llama de dos en dos indicando la importancia de la comunidad para evangelizar; en segundo lugar, les da autoridad para echar fuera cualquier espíritu inmundo que tenga cualquier persona que se encuentren en el camino, y tercero que no llevarán pan, ni alforja; solamente unas sandalias para los pies, poder anunciar la buena nueva que están sedientos de la palabra de Dios, como a aquellos hermanos que aún no han tenido un encuentro personal con Jesús. Podemos pensar que Jesús es muy exigente con sus discípulos, pero realmente su exigencia nos lleva a descubrir lo necesario para ser su discípulo; no necesitamos muchas cosas para seguir al Señor Jesús porque él nos da lo más importante y es su autoridad, para anunciar su palabra, la fe, y la disponibilidad sin importar las circunstancias que se nos vayan presentando en el caminar.

Jesús es claro en su palabra porque ella es la razón para que muchos se conviertan al escucharla y al acogerla en sus corazones sean también cristianos, pero, ante todo, discípulos del Señor, hombres y mujeres dispuestos a degastar la vida a causa del Reino de Dios, capaces incluso de morir si es necesario por la verdad de Cristo. Necesitamos dejar todas nuestras seguridades materiales y humanas, hasta lograr doblegar nuestras ideas, gustos, deseos e intereses personales para que el anuncio del Señor sea eficaz y creíble por nuestro testimonio.

Por lo tanto, tenemos una gran tarea, no solamente de ser cristianos, cualquiera puede serlo, pero pocos son sus discípulos. Si nos preguntáramos ¿Cómo es un discípulo? Es una persona que ha muerto a sí misma y por eso, está preparada para seguir a Jesús en libertad, porque ha transformado su propia vida a partir de una profunda conversión en el Señor, haciendo que su manera de pensar sean los pensamientos de Dios, sus propios sentimientos sean los de Cristo, su forma de actuar y de comportarse, las de Jesús.

5

Memoria Obligatoria: Santa Águeda, Virgen y Mártir

Viernes

Rojo

Lectura de la Carta a los Hebreos 13,1-8

Hermanos: Conserven el amor fraterno y no olviden la hospitalidad; por ella algunos recibieron sin saberlo la visita de unos ángeles. Acuérdense de los que están presos, como si estuvieran presos con ellos; de los que son maltratados, como si estuvieran en su carne. Que todos respeten el matrimonio, el lecho nupcial que nadie lo mancille, porque a los impuros y

adúlteros Dios los juzgará. Vivan sin ansia de dinero, contentándose con lo que tengan pues él mismo dijo: «Nunca te dejaré ni te abandonaré»; así tendremos valor para decir: «El Señor es mi auxilio: nada temo; ¿qué podrá hacerme el hombre?» Acuérdense de sus jefes, que les anunciaron la palabra de Dios; fíjense en el desenlace de su vida e imiten su fe. Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 26, 1.3.5.8b-9abc
R/. “El Señor es mi luz y mi salvación.”

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **R/.**

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo. **R/.**

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzaré sobre la roca. **R/.**

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,14-29

En aquel tiempo, como la fama de Jesús se había extendido, el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían: «Juan Bautista ha resucitado, y por eso los poderes actúan en él.» Otros decían: «Es Elías.» Otros: «Es un profeta como los antiguos.»

Herodes, al oírlo, decía: «Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado.» Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Felipe y Juan le decía que no le era lícito tener la mujer de su hermano. Herodías aborrecía a Juan y quería quitarlo de en medio; no acababa de conseguirlo, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía. Cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado, y lo escuchaba con gusto. La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados.

El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo doy.» Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.» Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?» La madre le contestó: «La cabeza de Juan, el Bautista.» Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan, el Bautista.» El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. Enseguida le mandó a un verdugo que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo enterraron.

Palabra del Señor.

Meditación

No hay mayor gozo que morir por Cristo. Es por eso por lo que el evangelista Marcos narra la muerte de Juan el Bautista. Existen muchas Herodías que intentan seducirnos, manipularnos para cortar, no nuestra cabeza, como le ocurrió a Juan, sino cortar de nuestros corazones a Dios. De diferentes maneras, vienen y acontecen esas Herodías. Es el egoísmo, la soberbia, el odio, el resentimiento, la apatía, la indiferencia, el placer desenfrenado, el individualismo, entre otros, que nos asesinan sin piedad, llevándonos a morir en vida, matando en nuestro espíritu la relación con el Dios de la vida que habita en nosotros.

Vemos hermanos de nuestra Iglesia, apáticos, indiferentes con las necesidades de la comunidad, que entienden que con ir a misa cumplieron con su vida cristiana, y tristemente lo que hacen es vivir una vida de fe mediocre y estéril. Por eso, muy claramente la carta a los Hebreos nos va a decir: *“conserven el amor fraterno y no olviden la hospitalidad”*; sólo desde la fraternidad podemos cortar y eliminar desde nuestro interior aquellas Herodías que nos roban la alegría y el gozo de sentirnos amados por Dios. Solamente desde ese amor genuino por el otro, es que podemos tener una fe auténtica, hasta el punto de que nos configuremos con Cristo. Mantener esa luz que nos irradia fortaleza para no tener miedo, para no desmayar ante los momentos duros que muchas veces vivimos.

Les invito en este día, hermanos y hermanas, a hacer un momento de silencio y meditar ¿cuáles han sido mis denuncias que he hecho por Cristo? Y también ¿qué me hace falta para denunciar la verdad, como lo hizo Juan el Bautista? Por eso, vamos a pedirle al Señor Jesús que nos dé un corazón dócil, abnegado, para que anunciemos sin temor la verdad de Cristo confiados en su misericordia y en su amor.

6

**Memoria Obligatoria: Santos Pablo Miki,
Religioso y Compañeros Mártires**

Sábado

Rojo

Lectura de la carta a los Hebreos 13, 15-17.20-21

Hermanos: Por medio de Jesús, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que profesan su nombre. No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente; éstos son los sacrificios que agradan a Dios. Obedezcan con docilidad a sus jefes, pues son responsables de sus almas y velan por ella; así lo harán con alegría y sin lamentarse, con lo que salen ganando. Que el Dios de la paz, que hizo subir de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, en virtud de la sangre de la alianza eterna, les ponga a punto en todo bien, para que cumplan su voluntad. Él realizará en nosotros lo que es de su agrado, por medio de Jesucristo; a él la gloria por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial:22, 1-3^a.3b-4.5.6
R/. “El Señor es mi pastor, nada me falta.”

El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, me conduce hacia aguas tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un sitio tranquilo a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca, a un sitio tranquilo y apartado.

Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

La primera lectura nos indica los sacrificios que agradan a Dios. En el Evangelio de hoy se nos plantea una situación, una necesidad y una paradoja que son muy actuales.

Una situación: los Apóstoles están “estresados”: «Los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer» (Mc 6,30). Frecuentemente nos vemos abocados al mismo trasiego. El trabajo exige buena parte de nuestras energías; la familia, donde cada miembro quiere palpar nuestro amor; las otras actividades en las que nos hemos comprometido, que nos hacen bien y, a la vez, benefician a terceros... ¿*Querer es poder?* Quizá sea más razonable reconocer que no podemos todo lo que quisiéramos.

Una necesidad: el cuerpo, la cabeza y el corazón reclaman un derecho: descanso. En estos versículos tenemos un manual, frecuentemente ignorado, sobre el descanso. Ahí destaca la comunicación. Los Apóstoles «le contaron todo lo que habían hecho» (Mc 6,30). Comunicación con Dios, siguiendo el hilo de lo más profundo de nuestro corazón. Y —¡qué sorpresa! — encontramos a Dios que nos espera. Y espera encontrarnos con nuestros cansancios.

Jesús les dice: «Vengan también aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco» (Mc 6,31). ¡En el plan de Dios hay un lugar para el

descanso! Lo descubrió el inquieto Agustín: «Nos has creado para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que no descanse en ti». El reposo de Dios es creativo; no “anestésico”: toparse con su amor centra nuestro corazón y nuestros pensamientos.

Una paradoja: la escena del Evangelio acaba “mal”: los discípulos no pueden reposar. El plan de Jesús fracasa: son abordados por la gente. No han podido “desconectar”. Nosotros, con frecuencia, no podemos liberarnos de nuestras obligaciones (hijos, cónyuge, trabajo...): ¿sería como traicionarnos! Se impone encontrar a Dios en estas realidades. Si hay comunicación con Dios, si nuestro corazón descansa en Él, relativizaremos tensiones inútiles... y la realidad mostrará mejor la impronta de Dios. En Él, allí, hemos de reposar.

Finalmente, hoy celebramos a san Pablo Miki y compañeros, mártires de Japón en el siglo XVI. Ellos, como los once apóstoles en el día de la Ascensión de Jesucristo (cf. Mt 28,17), también fueron al “monte”: en su caso fue el “monte” de la crucifixión, acaecida en la ciudad de Nagasaki. En la conmemoración de los mártires —parfraseando unas palabras del Papa Francisco— se cumple más que nunca aquello de que la historia de la Iglesia «es gloriosa por el hecho de ser historia de sacrificios».

7

V Domingo del Tiempo Ordinario

Primera Semana Liturgia de las Horas

Verde

La curación de los enfermos, signo del Reino de Dios

Algunas orientaciones para esta celebración:

Colocar el lema y el valor del mes en el lugar de costumbre: “Practica la justicia y el derecho” (Prov. 21,3), resaltando el valor de la “Justicia”. Esta semana se celebra la Jornada Mundial de los Enfermos, ocasión para que, a ejemplo de Jesús, seamos solidarios con los que sufren dolencias y soledad a causa de la pandemia. Se puede preparar una canasta al pie del altar para que las personas escriban y depositen los nombres de sus enfermos para luego, presentárselos al Señor en el momento de las ofrendas. Se puede hacer una Colecta Especial para los Enfermos.

Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: nos reúne el Señor en este Domingo Quinto del Tiempo Ordinario, para celebrar el día del Señor, para alimentarnos con la Eucaristía animados por el lema del mes: “Practica la justicia y el derecho” (Prov. 21,3).

Hoy contemplamos a Jesús que vence el mal que trata de dominarnos de diversas maneras, como veremos en el



caso de Job. Frente a la situación de dolor, de sufrimiento y de quienes claman por justicia podemos anunciar con alegría, que tenemos frente a nosotros a Jesús que muestra la justicia misericordiosa de Dios que se conmueve con los enfermos y con tantos hermanos y hermanas que sufren de tantas dolencias y que hoy ponemos en sus manos.

Al celebrarse en esta semana la Jornada Mundial del Enfermo con el lema “uno solo es su maestro y todos ustedes son hermanos (Mt 23,8). *La relación de confianza, fundamento del cuidado del enfermo*” presentemos al Señor en esta celebración a todos los enfermos, de manera muy especial a los que padecen a causa del COVID-19, para que les llegue la sanación física y espiritual y el consuelo para sus dolencias.

Y recordemos a todos los profesionales de la salud, los que trabajan en la Pastoral de la Salud y a todas las familias que cuidan con amor a sus enfermos y a los de corazón destrozado.

Cantemos con gozo a Jesucristo que acoge y sana a los enfermos y sufrientes que llega a través de su ministro.

Oración Colecta

Dios nuestro, cuida a tu familia con permanente amor y ya que sólo en ti ha puesto su esperanza defiéndela siempre con tu protección. **Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Job 7, 1-4.6-7

Cuando nos llega la enfermedad surge en nosotros una pregunta, por el sentido o significado y dirección de nuestra propia existencia y que a veces puede ser que no encontremos una respuesta inmediata como le pasó a Job. En esos momentos, sólo nos queda gritar insistentemente a Dios que al final siempre responde y nos hace descubrir nuevos horizontes. Escuchemos.

Lectura del libro de Job 7,1-4.6-7

Habló Job, diciendo: «El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero; Como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario. Mi herencia son meses baldíos, me asignan noches de fatiga; al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba.

Mis días corren más que la lanzadera, y se consumen sin esperanza. Recuerda que mi vida es un sople, y que mis ojos no verán más la dicha.»

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 146,1-2.3-4.5-6

R/. Alaben al Señor que sana los corazones destrozados

Alaben al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel. **R/.**

Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. **R/.**

Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Corintios 9, 16-19. 22-23

Como Pablo, somos misioneros de Jesús que, para anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, necesitamos hacernos débiles con los débiles, hacernos a todos para ganarlos para Cristo. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9,16-19.22-23

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación de esta Buena Noticia. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes. **Palabra de Dios.**

Aleluya Mt 8,17

Cristo tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras

Evangelio: Marcos 1, 29-39

Uno de los grandes signos que mostraban que con Jesús había llegado el Reino de Dios es la curación de los enfermos y la liberación de los oprimidos por el Maligno. Sus seguidores, estamos llamados a cuidar de los enfermos como Jesús que se detenía, escuchaba, establecía una relación directa y personal con el otro, sentía empatía y conmoción por ellos y se involucraba en su sufrimiento. Con el canto aclamemos a Jesús que nos sana y nos salva.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y poseídos. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca.» Él les respondió: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he venido.» Así recorrió

toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.
Palabra del Señor.

● Meditación

Hoy, contemplamos a Jesús en Cafarnaúm, el centro de su ministerio, y más en concreto en casa de Simón Pedro: «Cuando salió de la sinagoga se fue (...) a casa de Simón y Andrés» (Mc 1,29). Allí encuentra a su familia. La suegra de Pedro está enferma en cama y Él, con un gesto que va más allá de la anécdota, le da la mano, la levanta de su postración y la devuelve al servicio.

Se acerca a los pobres-sufrientes que le llevan y los cura. Él es fuente de vida y ellos, quedan liberados-salvados.

Todos buscan a Cristo, algunos de una manera expresan, otros quizá sin ser conscientes de ello, ya que le buscamos porque necesitamos que nos libere del mal y del Maligno, Él se nos acerca para hacer posible aquello que nunca podríamos conseguir nosotros solos.

Hay una mano alargada hacia nosotros que yacemos agobiados por tantos males; basta con abrir la nuestra y nos encontraremos en pie y renovados para el servicio. Podemos “abrir” la mano mediante la oración, tomando ejemplo del Señor: «De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración» (Mc 1,35).

Además, la Eucaristía de cada domingo es el encuentro con el Señor que viene a levantarnos del pecado de la rutina y del desánimo para ser libres en Jesús.

ORACION DE LOS FIELES

Quien preside: Acerquémonos al Padre que cuida siempre de sus hijos y presentemos nuestras peticiones diciéndole: **Padre, sana nuestros enfermos.**

Por la iglesia: el Papa Francisco, obispos, sacerdotes y todo el pueblo de Dios, para que a ejemplo de Jesús, estemos siempre cerca de los enfermos, los que sufren y los que claman por justicia . **Oremos.**

Por los que gobiernan las naciones, por los de nuestro país, para que trabajen, por la salud de sus pueblos y puedan dar repuestas a las crisis de esta pandemia. **Oremos.**

Por los enfermos del mundo, especialmente, los afectados de este virus terrible, para que encuentren la salud y el consuelo de quienes les asisten. **Oremos.**

Por los médicos, enfermeras, todo el personal de salud y la Pastoral Social, para que Dios fortalezca su disposición de trabajar con amor por la salud y el bienestar de los enfermos. **Oremos.**

Para que el Señor suscite en su pueblo vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y de laicos comprometidos, para que anuncien su palabra y bendiga a los que siguen respondiendo a su llamada, **Oremos.**

Por todos nosotros que participamos en esta celebración eucarística, para que como Pablo nos lancemos al anuncio del Reino de Dios y seamos cercanos a todos los enfermos y los que sufren por cualquier otra causa. **Oremos.**

Quien preside: Padre Santo que a través de tu Hijo has mostrado tu misericordia a los enfermos y a los corazones destrozados escucha nuestras plegarias en esta Jornada Mundial de los Enfermos por todos ellos, los que les sirven y fortalece nuestra Pastoral de la Salud para que haga presente tu amor hacia ellos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Estos bienes de la naturaleza los creaste, Señor, para ayuda de nuestra fragilidad; concédenos que se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Ya que comimos del mismo pan y bebimos del mismo cáliz, te pedimos, Señor, vivir de tal modo unidos que, hechos un solo cuerpo en Cristo demos fruto de salvación. **Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.**

8	Feria o Memoria Libre: San Jerónimo Emiliano o Santa Josefina Bakhita, Virgen
Lunes	Verde o Blanco

Comienzo del Libro del Génesis 1,1-19

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: «Que exista la luz». Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla. Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche».

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. Y dijo Dios: «Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas». E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «cielo».

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. Y dijo Dios: «Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes». Y así fue. Llamó Dios a los continentes «tierra», y a la masa de las aguas llamó «Mar». Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: «Verdee la tierra hierba verde que engendre semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. Dijo Dios: «Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, y sirvan de lumbreras en las

bóvedas del cielo, para dar luz sobre la tierra». Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. Y las puso Dios en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra, para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 103,1-2a.5-6.10.12.24 y 35c

R/. El Señor goce con sus obras

Bendice, alma mía, al Señor, ¡Dios mío, ¡qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R/.**

Asentaste la tierra sobre sus cimientos, y no vacilará jamás; la cubriste con el manto del océano, y las aguas se posaron sobre las montañas. **R/.**

De las manantiales sacas los ríos, para que fluyan entre los montes; junto a ellos habitan las aves del cielo, y entre las frondas se oye su canto. **R/.**

Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice, alma mía, al Señor! **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,53-56

En aquel tiempo, cuando Jesús y sus discípulos terminaron la travesía tocaron tierra en Genesaret y atracaron. Apenas desembarcados, lo reconocieron y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaba los enfermos en camillas. En la aldea, pueblo o caserío donde llegaba colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejase tocar al menos el borde de su manto; y los que lo tocaban se ponían sanos. **Palabra del Señor.**

Meditación

Marcos continúa revelando la persona de Jesús en quien se cumplen las promesas hechas en la Primera Alianza. Nuevamente aparece ofreciendo el don de la salud a quien lo necesite. Insistencia del evangelista es que descubramos que Jesús es Dios y que Dios, su Padre, está con Él actuando. No nos quedemos en la superficialidad de aquellos que recibieron la curación sin percibir el misterio de su persona. Somos invitados a tomar conciencia de que entrar en contacto con Jesús no debe ser sólo para solucionar problemas, pedir protección y salud, sino profundizar nuestra relación con Él, a captar que su persona puede, si nosotros lo aceptamos, sanar nuestros pecados y debilidades, ofrecernos un proyecto de vida que dará plenitud a nuestra existencia y a la de quienes nos rodean. Anímate a aceptarlo como la persona más importante en tu existencia.

Este pasaje puede ayudarnos a meditar cómo estamos recibiendo a Nuestro Señor en la Sagrada Comunión. ¿Comulgamos con la fe de que este contacto con Cristo puede obrar milagros en nuestras vidas? Más

que un simple tocar «la orla de su manto», nosotros recibimos realmente el Cuerpo de Cristo en nuestros cuerpos. Más que una simple curación de nuestras enfermedades físicas, la Comunión sana nuestras almas y garantiza la participación en la propia vida de Dios. San Ignacio de Antioquía consideraba a la Eucaristía como «la medicina de la inmortalidad y el antídoto para prevenirnos de la muerte, de modo que produce lo que eternamente nosotros debemos vivir en Jesucristo».

Tal como enseña Benedicto XVI, «Nutrirse de Cristo es el camino para no permanecer ajenos o indiferentes ante la suerte de los hermanos (...). Una espiritualidad eucarística es un auténtico antídoto ante el individualismo y el egoísmo que a menudo caracterizan la vida cotidiana, lleva al redescubrimiento de la gratuidad, de la centralidad de las relaciones, a partir de la familia, con particular atención en aliviar las heridas de aquellas desintegradas».

Igual que aquellos que fueron curados de sus enfermedades tocando sus vestidos, nosotros también podemos ser curados de nuestro egoísmo y de nuestro aislamiento de los demás mediante la recepción de Nuestro Señor con fe.

9	Feria
Martes	Verde

Lectura del libro del Génesis 1,20–2, 4a

Y dijo Dios: «Pululen las aguas un pulular de vivientes, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.» Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hizo pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: «Crezcan, multiplíquense llenen las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra.»

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Y dijo Dios: «Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.» Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.»

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: «Crezcan, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.»

Y dijo Dios: «Miren les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento.»

Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó. Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 8, 4-5.6-7.8-9

R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? **R/.**

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies. **R/.**

Rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,1-13

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, (es decir, sin lavarse las manos). (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Según eso, los fariseos y los letrados preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos.” Dejen a un lado el mandamiento de Dios para aferrarse a la tradición de los hombres.»

Y añadió: «Anulan el mandamiento de Dios por mantener su tradición. Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre” y “el que maldiga a su padre o a su madre tiene pena de muerte”; en cambio, ustedes dicen: Si uno le dice a su padre o a su madre: “Los bienes con que podría ayudarte los ofrezco al templo”, ya no le permiten hacer nada por su padre o por su madre; invalidando la palabra de Dios con esa tradición que les transmitieron; y como éstas hacen muchas.». **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy contemplamos cómo algunas tradiciones tardías de los maestros de la Ley habían manipulado el sentido puro del cuarto mandamiento de la Ley de Dios. Aquellos escribas enseñaban que los hijos que ofrecían dinero y bienes para el Templo hacían lo mejor. Según esta enseñanza,

sucedía que los padres ya no podían pedir ni disponer de estos bienes. Los hijos formados en esta conciencia errónea creían haber cumplido así el cuarto mandamiento, incluso haberlo cumplido de la mejor manera. Pero, de hecho, se trataba de un engaño.

«¡Qué bien violan el mandamiento de Dios, para conservar su tradición!» (Mc 7,9): Jesucristo es el intérprete auténtico de la Ley; por eso explica el justo sentido del cuarto mandamiento, deshaciendo el lamentable error del fanatismo judío.

El conflicto crece ante dos imágenes diferentes de Dios. Entre la santidad y la compasión de Dios. Dios es santo y también compasivo. Perdona los pecados, libera en sábado, deja de lado las leyes del ayuno, come sin lavarse las manos, prácticas de Jesús y de los discípulos que para los fariseos son contrarias a la santidad de Dios. A Jesús no le importa si se lavan las manos o no. Este Dios compasivo prefiere que las ofrendas se dirijan a quienes son la fuente de la vida (madre y padre) en sus tribulaciones y necesidades. No le interesan las ofrendas. No los necesitas. La mejor oferta es cuidar al huérfano, al migrante, a las viudas y a los propios padres en su vejez. Este conflicto entre el Dios santo de Levítico y el Dios compasivo de los evangelios todavía está vivo en la iglesia. ¿Cuándo vamos a aprender que la gloria de Dios es que los pobres viven, como decía Monseñor Romero?

10**Memoria Obligatoria: Santa Escolástica, Virgen****Miércoles****Blanco**

Lectura del libro del Génesis 2,4b-9.15-17

El día en que el Señor Dios hizo tierra y cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el campo. Sólo un manantial salía del suelo y regaba la superficie del campo. Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara. El Señor Dios dio este mandato al hombre: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás, porque el día en que comas de él, tendrás que morir». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 103,1-2a.27-28.29bc-30

R/. Bendice, alma mía, al Señor

Bendice, alma mía, al Señor, ¡Dios mío, ¡qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R/.**

Todos ellos aguardan a que les echas comida a su tiempo: se la echas, y la atrapan; abres tu mano, y se sacian de bienes. **R/.**

Les retiras el aliento, y expiran, y vuelven a ser polvo; envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,14-23

En aquel tiempo, llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchen y entiendan todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. El que tenga oídos para oír que oiga». Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la comparación. Él les dijo: «Tan torpes son también ustedes? ¿No comprenden? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón sino en el vientre y se echa en la letrina». (Con esto declaraba puros todos los alimentos).

Y siguió: «Lo que sale de dentro del hombre, eso sí hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro». **Palabra del Señor.**

Meditación

En la primera lectura vemos cómo Dios crea al hombre, lo hace del polvo y sopla en él su aliento, para llenarlo de vida, pero a la vez lo hace consciente y lo pone en el jardín del Edén. El Señor es ese padre que quiere lo mejor para sus hijos, sólo desea el bien para nosotros. Ahora bien, es en el corazón del hombre donde se originan los deseos impuros, las malas intenciones, donde surge la desobediencia, que es la que nos conduce a la muerte.

La desobediencia a la ley de Dios es un asunto de vida o muerte. Cuando incumplimos la ley del amor nos volvemos perversos, caemos en el egoísmo y, sumergido en este fango, nos envolvemos en el listado de pecados que vemos en el evangelio: los pensamientos perversos, robos, fornicación, orgullo, codicia, etc. Y por eso es por lo que nos tomamos la libertad de hacer justicia, una justicia que sólo nos favorece para mantenernos en el fango del pecado.

Como seres creados por Dios, llenos de su espíritu, de su aliento de vida, debemos mantenernos en el cumplimiento de sus mandatos, para evitar caer en el pecado y así estar puros desde nuestro interior, el cual se refleja hacia nuestro exterior; es decir, lo que tenemos dentro, en lo más íntimo de nuestro ser sale, se refleja en nuestras acciones, que es lo que nuestro prójimo puede ver.

Se aproxima la cuaresma que es el tiempo en el cual nos preparamos para el arrepentimiento y evitar la justicia de Dios, pero no podemos esperar una vez al año para reconocernos pecadores, debemos siempre estar en vela, evaluándonos, para cada día ser mejor persona, un hijo/a

digno/a de Dios, debemos estar constantemente limpiando nuestro interior, para así poder ser adoradores en espíritu y en verdad. Pidamos la gracia de ser fieles a los mandatos de nuestro padre que sólo quiere el bien para sus hijos para que este padre se sienta orgulloso de cada uno de nosotros. Para poder cantar con el salmista, *“bendice alma mía al Señor”*.

11	Feria o Memoria Libre: Nuestra Señora de Lourdes
Jueves	Blanco
Jornada Mundial de Oración por los Enfermos	

(Las siguientes lecturas están tomadas para celebrar la Jornada Mundial del Enfermo)

Lectura de la profecía de Isaías 66,10-14c

Festejen a Jerusalén, gocen con ella, todos los que la aman, alégrense de su alegría, los que por ella llevaron luto; mamarán a sus pechos y les saciarán de sus consuelos, y apurarán las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo, y en Jerusalén serán consolados. Al verlo, se alegrará su corazón, y sus huesos florecerán como un prado, se manifestará a sus siervos la mano del Señor». **Palabra de Dios.**



Salmo Responsorial: Jdt 13,18bcde.19

R/. Tú eres el Orgullo de nuestra raza

El Altísimo te ha bendecido, hija, más que todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador del cielo y tierra. **R/.**

Que hoy ha glorificado tu nombre de tal modo, que tu alabanza estará siempre en la boca de todos los que se acuerdan de esta obra poderosa de Dios. **R/.**

Lectura de santo evangelio según san Juan 2,1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino.» Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él diga»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó: «Saquen ahora y llévenselo al mayordomo.» Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Hoy celebramos la Jornada Mundial de Oración por los Enfermos, instituida por el papa San Juan Pablo II, justamente el día de Nuestra Señora de Lourdes. Hoy las lecturas nos llenan de esperanza.

El Señor, a través del profeta Isaías, nos invita a festejar, a alegrarnos, a seguir firmes, pues el Señor no nos ha abandonado, continúa firme con cada uno de nosotros. Nos ha bendecido, como nos lo dice la antifona del salmo: *Tú eres el orgullo de nuestra raza*. El Señor siempre está pendiente de nuestras necesidades. Es por eso por lo que hoy nos alegramos, porque a pesar de las enfermedades nunca hemos estado solos. Dios siempre ha estado ahí, obrando por cada uno de nosotros. Y no podemos olvidarnos de la Virgen María, quien como madre nunca abandona a sus hijos e intercede por cada uno de nosotros, ante nuestro Señor Jesucristo. Es lo que el evangelio de Juan nos recuerda hoy en la boda de Caná de Galilea, allí donde se había acabado el vino y surge el milagro de convertir el agua en vino.

Vamos a unirnos con la Iglesia Universal, por la intercesión de nuestra madre la Virgen, en la advocación de Nuestra Señora de Lourdes, en esta Jornada Mundial de Oración por los Enfermos, para presentarle todos los enfermos de nuestra comunidad, sector, parroquia, todos los enfermos del mundo, para que ellos puedan al igual que los invitados a la boda, ver el milagro de amor que Cristo realiza en sus vidas.

Nos alegramos con Jerusalén, con todos los enfermos, porque el Señor hoy hará correr en ellos como un río la paz. Hoy seremos sanados no sólo de las enfermedades físicas, sino también de las espirituales.

12

Feria

Viernes

Verde

Lectura del libro del Génesis 3,1–8

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: “¿Con que Dios les ha dicho que no coman de ningún árbol del jardín?” La mujer respondió a la serpiente: “Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del

árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No coman de él ni lo toquen, bajo pena de muerte”. “

La serpiente replicó a la mujer: “No es verdad que tengan que morir. Bien sabe Dios que cuando coman de él se les abrirán los ojos y serán como Dios en el conocimiento del bien y el mal. “ La mujer se dio cuenta de que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; y cogió un fruto, comió, se lo alargó a su marido, y él también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron. Oyeron al Señor que paseaba por el jardín a la hora de la brisa; el hombre y su mujer se escondieron de la vista del Señor Dios entre los árboles del jardín. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 31, 1-2.5.6.7

R/. “Dichoso el que está absuelto de su culpa”

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay fraude. **R/.**

Había pecado, lo reconocí no te encubrí mi delito; propuse: “Confesaré al Señor mi culpa”, y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R/.**

Por eso, que todo fiel te suplique en el momento de la desgracia: la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará. **R/.**

Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 31–37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.

Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “Efteté”, esto es: “Ábrete”. Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro, decían “Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos”. **Palabra del Señor.**

● Meditación

En las lecturas de hoy vemos que Eva y Adán comieron del fruto del árbol que se encontraba a la mitad del jardín y se les abrieron los ojos.

Debemos estar en vela, con los sentidos abiertos hacia Jesús, que es quien nos conducirá al camino justo. Cuando nuestra mirada está centrada en Cristo, a pesar de ser pecadores, contemplaremos su amor, que nos conduce a la misericordia.

Hoy día vemos cómo nuestros sentidos se dirigen al consumismo. Cuando contemplamos lo que otros tienen, caemos en el pecado de la

envidia. Las redes sociales, la prensa y el sensacionalismo juegan con nuestros sentidos, como la serpiente cuando sedujo a Eva, y caemos en esa red que nos destruye. Pero cuando enfocamos los sentidos en nuestro Señor Jesucristo, cuando dejamos que Él entre en nuestras vidas, cuando damos paso al Efectá, se nos abren los sentidos espirituales, damos paso a un cambio en nuestra vida que se verá reflejado en nuestras acciones cotidianas. Será imposible callar lo que Cristo hace en nosotros cuando le damos cabida en nuestra vida.

Hagamos una pausa. Te invito que tomes una hoja de papel y con un lápiz o lapicero hagas una lista de las faltas que cometes o las que has cometido durante esta semana con el sentido de la vista, el oído y la lengua. Luego haz otra lista con las cosas buenas que has realizado. Vamos a comparar cuál es más larga. Luego hay que hacer un plan para que la de los pecados disminuya y la de las buenas obras siga en constante crecimiento.

Así podremos manifestar nuestra alegría como el sordo que fue curado por Jesús y evitamos sentirnos desnudos por el pecado, como les paso a nuestro primeros padres, Adán y Eva.

13

Feria

Sábado

Verde

Lectura del libro del Génesis 3,9-24

El Señor Dios llamó al hombre: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me engañó y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

A la mujer le dijo: «Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido, y él te dominará».

Al hombre le dijo: «Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol del que te prohibí, maldito el suelo por tu culpa: comerás de él con fatiga mientras vivas; brotará para ti cardos y espinas, y comerás hierba del campo. Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella te sacaron; pues eres polvo y al polvo volverás».

El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven. El Señor Dios hizo pellizas para el hombre y su mujer, y los vistió. Y el Señor Dios dijo: «Miren el hombre es ya como uno de nosotros en el conocimiento

del bien y el mal. No vaya a echarle mano al árbol de la vida, coja de él coma y viva para siempre». Y el Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde lo habían sacado. Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines la espada llameante que se agitaba, para cerrar el camino del árbol de la vida. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89,2.3-4.5-6.12-13

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación

Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios. **R/.**

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornen, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Lectura del santo Evangelio San Marcos 8,1-10

Uno de aquellos días, como había mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da lástima de esta gente, llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Además, algunos han venido desde lejos». Le replicaron sus discípulos: «¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para que se queden satisfechos?». Él les preguntó: «¿Cuántos panes tienen?». Ellos contestaron: «Siete».

Mandó que la gente se sentara en el suelo, tomó los siete panes, pronunció la Acción de Gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos cuantos peces: Jesús los bendijo y mandó que los sirvieran también. La gente comió hasta quedar satisfecha y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil. Jesús los despidió; luego se embarcó con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanutá. **Palabra del Señor.**

Meditación

A veces culpamos a otros por nuestros pecados, realizando una acción injustificable. Adán cuando es cuestionado por el Juez, que es Dios, no se reconoce pecador, más bien, culpa a Eva. Y Eva culpa a la serpiente. Muchas veces no reconocemos nuestras debilidades, sino que nos justificamos, pues no queremos asumir las consecuencias de nuestras acciones. De este modo nunca tendremos un corazón sensato como nos dice el salmista, pues sólo siendo sensatos el Señor tendrá compasión de nosotros. Jesús se interesa por las personas, no las culpa.

Cristo está siempre presente y se comparte en el pan eucarístico. En cada eucaristía podemos contemplar que Jesús pudiendo ser Juez, se hace uno con nosotros, se da, se dona, nadie le gana en generosidad.

Hoy tú y yo debemos realizar un cambio en nuestras vidas, dejemos de justificar nuestros pecados, nuestras acciones y hagamos lo que hizo Jesús: ser generosos. Esta es nuestra misión como hijos de Dios que somos, esta nuestra vocación como cristianos. Pidamos la gracia hoy de la generosidad para que podamos, al modo de Jesús, ser auténticos cristianos que, conscientes de sus debilidades, no buscan justificarse o culpar a los demás, sino que se reconocen pecadores y van al Maestro para que les ilumine y les perdone. Pues el Señor ha sido nuestro refugio de generación en generación como la antífona del salmo.

14

VI Domingo del Tiempo Ordinario

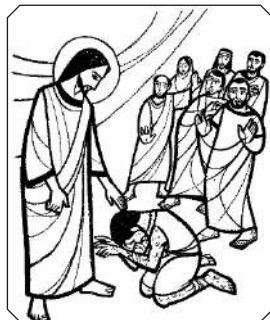
II Semana Liturgia de las Horas

Verde

7º Aniversario del fallecimiento de Mons. Francisco José Arnaíz Zarandona, S.J., Obispo Auxiliar Emérito de Santo Domingo

El Señor es nuestro amigo que sana nuestras dolencias

Algunas orientaciones: Recordar el lema y el valor del mes, Resaltar el lema del día, seguir orando por los enfermos, por los excluidos de la sociedad. Se puede dramatizar el evangelio. Presentar a los que trabajan en Pastoral de la Salud. Llevar en las ofrendas algunos objetos de salud como mascarillas, guantes, batas de médicos y enfermeras, etc. En este día tener un detalle por el día del amor y la amistad, dar acogida a los que asisten por primera vez al templo. Desde ya empezamos a prepararnos para la Cuaresma que inicia el próximo miércoles con la imposición de la ceniza.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: *Con gozo nos reunimos para la celebración de esta fiesta de fe en este Sexto Domingo del Ordinario con el que concluimos la Semana del Enfermo y en la que Jesús sigue mostrando su cercanía y compasión por los que sufren cualquier situación de enfermedad.*

En el Evangelio de hoy contemplamos a Jesús curando al leproso que se le acerca suplicando su sanación y confiando en que le acogería, a pesar de su estado de marginación familiar, social y comunitaria por estar enfermo de lepra y ser considerado como impuro.

Celebramos hoy la fiesta del amor y la amistad, que nos lleva a la caridad servicial, a la solidaridad, a extender nuestras manos a todos especialmente a las personas más necesitadas de la cercanía y del servicio sincero. Como dice el refrán: los amigos verdaderos se conocen en los momentos de dolor, de fragilidad.

Con mucha alegría, recordando a tantos amigos y amigas que en nombre de Jesús nos han mostrado el amor de Dios y haciendo vida nuestro

lema **“practica la justicia y el derecho” (Prov. 21,3)** nos disponemos a celebrar esta eucaristía que iniciamos aclamando a Jesucristo, el Amigo fiel, que llega a presidirla a través de su ministro.

Oración colecta

Señor, tú que te complaces en habitar en los rectos y sencillos de corazón, concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos tenerte siempre con nosotros. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Levítico 13, 1-2.44-46

Los enfermos de lepra eran considerados en las normas de Israel como impuros y se les separaba de la familia y de la comunidad y tenían que vivir aislados. Sólo les quedaba la misericordia de Dios. **Escuchemos.**

Lectura del libro del Levítico 13,1-2.44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel, y se le produzca la lepra, será llevado ante Aarón, el sacerdote, o cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un hombre con lepra y es impuro. El sacerdote lo declarará impuro de lepra en la cabeza. El que haya sido declarado enfermo de lepra, andará harapiento y despeinado, con la barba rapada y gritando: “¡Impuro, impuro!” Mientras le dure la lepra, seguirá impuro; vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 31,1-2.5.11

R/. Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito. **R/.**

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa» y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R/.**

Alégrense justos, y gocen con el Señor; aclámenlo, los de corazón sincero. **R/.**

Segunda Lectura: I Corintios 10, 31-11,1

San Pablo nos exhorta a hacer del modo de vida de Jesús nuestro estilo de vida, teniendo por práctica la justicia para gloria de Dios. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10,31–11,1

Cuando coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo a los judíos, ni a los griegos, ni a la Iglesia de Dios. Por mi parte, yo procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propio bien, sino el de ellos, para que todos se salven. Sigán mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo. **Palabra de Dios.**

Aleluya Lc. 7,16
Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.

Evangelio: Marcos 1, 40-45

Este Evangelio nos muestra cómo Jesús desafía la ley de Moisés y es capaz de escuchar, tocar y sanar a un enfermo de lepra que se acerca con fe. Es la misma acogida y la búsqueda de solución a la enfermedad que Jesús quiere que practiquemos con nuestros enfermos. Aclamemos con el canto a Jesucristo quien nos limpia y sana.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme.»

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero: queda limpio.» La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.»

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo, se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

La lepra es una enfermedad infecciosa, que afecta la piel. Sus complicaciones más severas son la desfiguración, la deformidad y la discapacidad. En la primera lectura del libro del Levítico, la persona que poseyera esta enfermedad se le consideraba impuro. No podía vivir cerca de los demás, ya que podría infectar a otros.

En el evangelio vemos cómo Jesús sana un leproso. Mira la necesidad del leproso, le purifica, le devuelve la dignidad, lo incluye en la sociedad.

Aquí se muestra el sacramento de la reconciliación, cuando acudimos al sacerdote, que es el ministro o representante de Cristo, y confesamos nuestros pecados, nos reconocemos pecadores, como nos dice el salmo: *Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa» y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.* Cristo en su misericordia nos limpia de la lepra, de nuestros pecados y nos devuelve la dignidad de ser hijos de Dios.

Hoy día son muchas nuestras lepras, las cuales se ven reflejadas en las distintas corrientes de pensamiento, como el narcisismo, el individualismo, feminismo, machismo, etc. También las hay en nuestro interior como son el odio, rencor, egoísmo, envidia. La lepra del pecado es la que nos hace impuros, es la que nos aleja de la comunidad de los hijos de Dios. Somos

nosotros los que causamos nuestra propia lepra, somos quienes nos alejamos de Dios.

Se acerca el tiempo de cuaresma, tiempo de conversión en la que nos preparamos para recibir la resurrección de Cristo, es un tiempo que nos ayuda a concientizarnos para descubrir las lepras internas, las cuales, con un tratamiento a tiempo, se pueden curar.

Que en este día el Señor se fije en nosotros; pidamos que nos sane, y como Él no se deja ganar en generosidad lo hará con amor y nos devolverá la esencia, la dignidad de los hijos de Dios.

Acércate al sacramento de la reconciliación para que puedas ser curado o curada.

ORACION DE LOS FIELES

Quien preside: Con toda confianza invoquemos a nuestro Padre diciéndole: **Padre, muéstranos tu amor.**

Por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y consagradas y por todos los laicos comprometidos, para que llenos de amor, toquen sin miedo a las personas enfermas, las más necesitadas y les ayuden a sanar sus heridas. **Oremos.**

Por los gobernantes del mundo, por nuestras autoridades, para que sean buenos servidores, y administradores y trabajen por la justicia social, el bienestar y la dignidad de todos. **Oremos.**

Por los más pobres, los enfermos, los que enfrentan situaciones difíciles, todos los que sufren por cualquier circunstancia, para que seamos capaces de tocar sus llagas y dolencias y ofrecerles la ayuda que necesitan. **Oremos.**

Por los novios y novias, esposos y esposas, para que cada día crezca el verdadero amor con la comunicación permanente que escucha y lleva a buscar las soluciones a las situaciones difíciles. **Oremos.**

Por todos y todas las personas que en los centros de salud y en sus hogares han escuchado el grito de los enfermos y los han tocado como Jesús buscando su salud. **Oremos.**

Por todos nosotros, reunidos en asamblea, para que mostremos la verdadera amistad de Jesús que escucha, toca y sana a los que sufren. **Oremos.**

Quien preside: Escucha nuestras oraciones y bendice a los novios y novias, a los esposos y esposas para que crezca su amor en tu amor. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Señor, que esta oblación nos purifique y nos renueve, y sea causa de eterna recompensa para los que cumplen tu voluntad. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Alimentados con el manjar del cielo te pedimos, Señor, que busquemos siempre las fuentes de donde brota la vida verdadera. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

15	Feria
Lunes	Verde

Lectura del libro del Génesis 4,1-15.25

El hombre se llegó a Eva; ella concibió, dio a luz a Caín, y dijo: «He adquirido un hombre con la ayuda del Señor.» Después dio a luz a Abel, el hermano. Abel era pastor de ovejas, mientras que Caín trabajaba en el campo. Pasado un tiempo, Caín ofreció al Señor dones de los frutos del campo, y Abel ofreció las primicias y la grasa de sus ovejas. El Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, y no se fijó en Caín ni en su ofrenda, por lo cual Caín se enfureció y andaba abatido. El Señor dijo a Caín: «¿Por qué te enfureces y andas abatido? Cierto, si obraras bien, estarías animado; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta; y, aunque viene por ti, tú puedes dominarlo.»

Caín dijo a su hermano Abel: «Vamos al campo.» Y cuando estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató. El Señor dijo a Caín: «¿Dónde está Abel, tu hermano?» Respondió Caín: «No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?» El Señor le replicó: «¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano me está gritando desde la tierra. Por eso te maldice esa tierra que ha abierto sus fauces para recibir de tus manos la sangre de tu hermano. Aunque trabajes la tierra, no volverá a darte su fecundidad. Andarás errante y perdido por el mundo.» Caín contestó al Señor: «Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Hoy me destierras de aquí; tendré que ocultarme de ti, andando errante y perdido por el mundo; el que tropiece conmigo me matará.» El Señor le dijo: «El que mate a Caín lo pagará siete veces.

Y el Señor puso una señal a Caín para que, si alguien tropezase con él, no lo matara. Adán se llegó otra vez a su mujer, que concibió, dio a luz un hijo y lo llamó Set, pues dijo: «El Señor me ha dado un descendiente a cambio de Abel, asesinado por Caín.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 49, 1.8.16bc-17.20-21 R/. Ofrece al Señor un sacrificio de alabanza

El Dios de los dioses, el Señor, habla: convoca la tierra de Oriente a Occidente. «No te reprocho tus sacrificios, pues siempre están tus holocaustos ante mí.» **R/.**

«¿Por qué recitas mis preceptos, tú que detestas mi enseñanza y te echas a la espalda mis mandatos?» **R/.**

«Te sientas a hablar contra tu hermano, deshonoras al hijo de tu madre; esto haces, ¿y me voy a callar? ¿Crees que soy como tú? Te acusaré, te lo echaré en cara.» **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo. Jesús dio un profundo suspiro y dijo: «¿Por qué esta generación reclama un signo? Les aseguro que no se le dará un signo a esta generación.» Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Al igual que a Caín, Dios nos hace esta pregunta a nosotros, ¿Dónde está tu hermano? Qué triste cuando respondemos como Caín que no conocemos la vida de nuestros hermanos, cuando Dios nos pide lo contrario: estar pendiente de nuestros hermanos, que seamos capaces de preocuparnos de las necesidades que tienen los demás.

En esta lectura se denuncia el pecado de Caín frente a su hermano Abel. Dios siempre estará a favor de aquellos que son vulnerables, y esto porque Dios mismo se ha puesto junto a los excluidos y Él mismo vive como excluido de los grandes poderes de este mundo.

El signo más grande que Dios muestra a la humanidad es Él mismo; no tenemos que buscar grandes signos o grandes espectáculos. El signo por excelencia es el respeto por los demás, ser capaz de mirar al hermano no como competencia sino como compañero de camino, que está a mi lado para ayudarme en el seguimiento de Cristo. El otro no es una competencia, es un apoyo; este es el signo que demanda la sociedad de hoy. La imagen que la Iglesia está llamada a presentar es la unidad, la preocupación por los otros.

La invitación de este día es preguntarnos cómo me estoy relacionado con las demás personas, qué lugar ocupa el prójimo en nuestra vida. Qué signos de la presencia de Dios estoy mostrando a los demás. Es la invitación de la cuaresma ser capaz de abrirme a los demás. No pidamos signos, sino que nosotros mismos, con nuestra forma de vivir, seamos el signo de Dios en medio de nuestra familia, comunidad, y entornos vitales.

16

Feria

Martes

Verde

Lectura del libro del Génesis 6,5-8; 7,1-5.10

Al ver el Señor que la maldad del hombre crecía sobre la tierra, y que todo su modo de pensar era siempre perverso, se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra, y le pesó de corazón. Y dijo: “Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado; al hombre con los cuadrúpedos, reptiles y aves, pues me pesa haberlos hecho.”

Pero Noé alcanzó el favor del Señor. El Señor dijo a Noé: “Entra en el arca con toda tu familia, pues tú eres el único justo que he encontrado en tu generación. De cada animal puro toma siete parejas, macho y hembra;

de los no puros, una pareja, macho y hembra; y lo mismo de los pájaros, siete parejas, macho y hembra, para que conserven la especie en la tierra. Dentro de siete días haré llover sobre la tierra cuarenta días con sus noches, y borraré de la superficie de la tierra a todos los vivientes que he creado.” Noé hizo todo lo que le mandó el Señor. Pasados siete días vino el diluvio a la tierra. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 28, 1a.2.3ac-4.3b y 9c-10

R/. “El Señor bendice a su pueblo con la paz.”

Hijos de Dios, aclamen al Señor, / aclamen la gloria del nombre del Señor, / póstranse ante el Señor en el atrio sagrado. **R/.**

La voz del Señor sobre las aguas, / el Señor sobre las aguas torrenciales. / La voz del Señor es potente, / la voz del Señor es magnífica. **R/.**

El Señor de la gloria ha tronado. / En su templo un grito unánime: “¡Gloria!” / El Señor se sienta por encima del aguacero, / el Señor se sienta como rey eterno. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,14-21

En aquel tiempo, a los discípulos se les olvidó llevar pan, y no tenían más que un pan en la barca. Jesús les recomendó: “Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la de Herodes.” Ellos comentaban: “Lo dice porque no tenemos pan.” Dándose cuenta, les dijo Jesús: “¿Por qué comentan que no tienen pan? ¿No acaban de entender? ¿Tan torpes son? ¿Para qué les sirven los ojos si no ven, y los oídos si no oyen? A ver, ¿cuántos cestos de sobras recogieron cuando repartí cinco panes entre cinco mil? ¿Se acuerdan?” Ellos contestaron: “Doce.” “¿Y cuántas canastas de sobras recogieron cuando repartí siete entre cuatro mil?” Le respondieron: “Siete.” Él les dijo: “¿Y no acaban de entender?”. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

Dios nunca se olvida de sus promesas y siempre mantendrá su justicia, por eso ante la maldad de la humanidad, reconoce la bondad y las buenas acciones de Noe. Siempre hay resto que mantiene esta justicia y fidelidad a Dios, también tú y yo somos llamados a ser en este mundo de hoy el resto de Yahveh, ese pequeño grupo que mantiene las promesas de Dios y es capaz de poner su confianza en el Señor que todo lo puede.

Hoy Jesús nos invita a despertar de nuestros sueños y nos invita poner nuestra mirada en Él. Los discípulos tenían miedo como también nosotros tenemos miedo de afrontar los desafíos del día a día. Su atención estaba centrada más en el resolver las cuestiones y problemas del momento y no tanto en mirar al Maestro que siempre estaba con ellos.

Los discípulos, llamados como apóstoles, debían crecer en el Señor y no se podían quedar estancados en cuanto a su conocimiento de Cristo. Debían estar alerta distinguiendo lo que realmente era enseñado por Dios

y lo que no era de esa forma. Nosotros también debemos ejercitarnos en el discernimiento de la voluntad de Dios para crecer en su gracia y así no dejarnos engañar, alimentándonos constantemente de Cristo, que se comparte en la eucaristía.

¿Teniendo ojos no ven y oídos no oyen? Les replica el Señor a sus discípulos. Están con Dios y aun así sus ojos se centran en otras realidades y dudan del poder infinito del Señor. Habían visto los milagros y su poder, pero prefieren poner la confianza en sus propias fuerzas humanas. Cuantas veces nosotros ponemos nuestra propia fuerza en nosotros mismos, y nos olvidamos de entregarnos a Dios. Él nunca se va a cansar de acompañarnos y demostrarnos su amor. Tal vez no sabemos ver, al igual que los discípulos, esos milagros y sus continuas muestras de amor que tiene con nosotros a pesar de nuestra ceguera espiritual por la falta de confianza a Dios.

Jesús, que hoy podamos tener la confianza en ti que eres el mejor guía para sostenernos aun en las dificultades más difíciles de la vida.

17**Miércoles de Ceniza****IV Semana Liturgia de las Horas****Morado****Inicio del Tiempo de Cuaresma. Día de Ayuno y Abstinencia**

Con oración intensa, el ayuno y el compartir con los pobres practiquemos la justicia y el derecho

Orientaciones para esta Celebración: Se hará con el protocolo establecido guardando el distanciamiento social. Resaltar el lema y el valor del mes, colocar el lema del día en un lugar visible. Durante este tiempo, el sacerdote vestirá ornamentos morados; no se canta el Aleluya ni el Gloria. No habrá flores en el altar. En la Misa de hoy el acto penitencial se sustituye por la imposición de la Ceniza que se hará luego de escuchar las lecturas bíblicas y la homilía del sacerdote. Se pueden colocar los tres medios de la Cuaresma que son: oración intensa, penitencia voluntaria y el compartir con los más pobres.



Orientaciones para esta Celebración: Se hará con el protocolo establecido guardando el distanciamiento social. Resaltar el lema y el valor del mes, colocar el lema del día en un lugar visible. Durante este tiempo, el sacerdote vestirá ornamentos morados; no se canta el Aleluya ni el Gloria. No habrá flores en el altar. En la Misa de hoy el acto penitencial se sustituye por la imposición de la Ceniza que se hará luego de escuchar las lecturas bíblicas y la homilía del sacerdote. Se pueden colocar los tres medios de la Cuaresma que son: oración intensa, penitencia voluntaria y el compartir con los más pobres.

Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Nos convoca el Señor a esta eucaristía hoy Miércoles de Ceniza, inicio de la cuaresma, tiempo de oración intensa y de ayuno acompañado de obras de amor y de servicio a los más pobres, para que purificados de nuestros pecados, podamos llegar a la celebración de la Pascua con un corazón reconciliado.

Toda la cuaresma nos lleva a renovar con fe la alianza de amor que hicimos con Cristo en el bautismo, a practicar la justicia y el derecho; orar, ayunar y compartir como camino que nos conduce a vivir la Pascua a plenitud.

La Iglesia con la imposición de la ceniza en la cabeza, quiere recordarnos que en lo corporal somos polvo y al polvo hemos de reducirnos con la muerte, pero que con la muerte y resurrección de Jesucristo hemos sido hechos hijos de Dios y hermanos universales de todos y de todas y llamados a una vida plena y eterna.

Para hacer fructificar la cuaresma se nos manda guardar el ayuno y la abstinencia, prepararnos a la confesión; acoger y vivir el Reino de Dios en permanente conversión; abrirnos a la misericordia de Dios y su perdón.

Con el lema “Practica la justicia y el derecho” (prov. 21,3), dispongámonos con humildad y sencillez para esta celebración recibiendo al mismo Jesucristo quien nos preside a través de su ministro.

Oración colecta

Señor y Dios nuestro, concédenos la gracia de iniciar con el santo ayuno cuaresmal un camino de verdadera conversión, y afrontar con la penitencia la lucha contra el espíritu del mal. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Joel 2,12-18

Dios compasivo y misericordioso nos convoca a través del profeta Joel a que todas nuestras actuaciones se realicen dentro del marco del derecho y la justicia, para que nuestra penitencia y reconciliación nos conduzcan a una sincera y verdadera conversión. **Escuchemos.**

Lectura del libro del profeta Joel 2, 12-18

Ahora —oráculo del Señor—, Conviértanse a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con luto. Rasguen los corazones, no sus vestiduras: Conviértanse al Señor su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que se arrepiente del castigo. ¡Quizás se arrepienta y nos deje todavía la bendición, la ofrenda, la libación del Señor nuestro Dios!

Toquen la trompeta en Sion, proclamen un ayuno, convoquen a la reunión, congreguen al pueblo, santifiquen a la asamblea, reúnan a los ancianos; congreguen a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: «Perdona Señor, perdona a tu pueblo, no entregues tu heredad al oprobio, ni la dominen los gentiles, no se digan entre las naciones: Dónde está su Dios? El Señor sienta celo por su tierra y perdone a su pueblo.»

Salmo Responsorial: 50, 3-4,5-6a.12-13. 14 y 17

R/. “Misericordia, Señor, hemos pecado”

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.**R/.**

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mis pecados. Contra ti sólo pequé, Cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios y mi boca proclamará tu alabanza. **R/.**

Segunda Lectura: 2 Corintios 5,20-6,2

Pablo nos invita a reconciliarnos con Dios, a dejar que Él actúe en cada uno de nosotros, que nos haga personas renovadas, comprometidas con la práctica del derecho y la justicia, para hacer visible el Reino de Dios. **Escuchemos.**

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,20-6,2

Hermanos: Nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que no había pecado, Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él recibamos la justificación de Dios. Secundando su obra, les exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues miren: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **Palabra de Dios.**

Aclamación Mt. 4,17

R/ Tu palabra, Señor, es la verdad y tu ley nuestra libertad.

Conviértanse, dice el Señor porque está cerca el Reino de los Cielos

Evangelio: Mateo 6,1-6 y 16-18

El Evangelio de hoy, nos llama a una verdadera conversión, para vivir esta Cuaresma y para ello nos sugiere medios eficaces como la oración, el ayuno y la limosna que se traducen en el compartir con los más necesitados, la práctica de la justicia y la entrega a los hermanos. Puestos de pie, escuchemos la proclamación del santo Evangelio. Cantamos

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6,1-6 y 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidense de no practicar su justicia delante de los hombres para ser visto por ellos, de lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial. Por lo tanto, cuando hagan limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por los hombres, les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recen, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean

la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a rezar entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a la gente que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En este día inauguramos un tiempo precioso, ya que se nos brinda la oportunidad de hacer una parada en la vida, tener una conversión auténtica. Las lecturas nos dan las pautas para vivir a intensidad este tiempo. La clave está en la interioridad. Tanto el profeta Joel como el salmista y las demás lecturas, nos invitan a la interiorización, a no hacer las cosas simplemente por apariencias, que lo verdaderamente importante está dentro de cada persona.

Es desde lo más profundo del corazón que nos reconciamos con Dios, y es desde allí que también debemos hacer nuestras obras de misericordia. Si lo hacemos simplemente para que los demás nos vean, obtenemos nuestra paga con los cumplidos de la gente. Lo exterior es caduco, pasajero y efímero, es por eso por lo que Jesús insiste en que hagamos todo en secreto, para que nuestras obras puedan permanecer en el tiempo y den frutos para la eternidad.

Este año pidamos al Señor la gracia de vivir la cuaresma desde el interior, y no quedarnos simplemente en las prácticas externas de piedad, las cuales deben conducirnos a una conversión, a reconocer nuestras limitaciones y ser capaces de salir de nuestros puntos referenciales para ir al encuentro de los demás. Que nuestro ayuno, nos ayude a preocuparnos de las necesidades de los demás, y ser solidarios con ellos.

Oración de los fieles

Quien preside: Al inicio de esta Cuaresma nos acercamos a Ti y te suplicamos diciendo: **Padre, haz que acojamos y vivamos tu Reino en permanente conversión.**

Por la Iglesia, para que fortalecida y purificada por las practicas cuaresmales, esté cada día más comprometida; velando por la justicia y la defensa del derecho a la vida y la evangelización. **Oremos.**

Por los que gobiernan, para que sean signos reales de la presencia viva y alentadora de Jesucristo, para que triunfe la lucha por la vida y para que cese de una vez por siempre la impunidad y la corrupción administrativa.

Oremos.

Por los que tienen sed de justicia, los que viven en la tristeza y la desesperación, por todos los que sufren hambre, para que nuestra oración y

nuestro ayuno de Cuaresma nos lleve a amarlos y solidarizarnos con ellos. **Oremos.**

Por todos nosotros, que recibimos en nuestra cabeza la ceniza que nos recuerda que polvo somos y se nos invita a creer en el Evangelio, para que el Señor nos disponga sinceramente a dar frutos de verdadera conversión mediante la práctica de la oración, el ayuno y la caridad fraterna. Oremos.

Por todas las familias, y todos los matrimonios, para que sean testimonio del amor de Dios y desde esa experiencia puedan educar a sus hijos en la práctica de la justicia y el derecho creando un ambiente propicio para que surjan vocaciones a la vida consagrada, sacerdotal y a los diferentes servicios en la Iglesia. **Oremos.**

Quien preside: Acoge nuestras súplicas y ayúdanos a vivir una hermosa experiencia cuaresmal que nos lleve renovados a la celebración de la Pascua del Señor muerto y Resucitado. **El que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.**

Oración sobre las ofrendas

Al ofrecerte este sacrificio que inaugura la Cuaresma te pedimos, Señor, que nuestras obras de caridad y nuestras penitencias nos ayuden al dominio de nosotros mismos, para que, limpios de pecado, merezcamos celebrar piadosamente los misterios de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la comunión

Señor, estos sacramentos que hemos recibido hagan nuestros ayunos agradables a tus ojos y obren como remedio saludable de todos nuestros males. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

18	Jueves después de Ceniza
Jueves	Morado

Lectura del libro del Deuteronomio 30,15-20

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Mira: hoy te pongo delante la vida y el bien, la muerte y el mal. Si obedeces los mandatos del Señor, tu Dios, que yo te mando hoy, amando al Señor, tu Dios, siguiendo sus caminos, guardando sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y crecerás; el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para conquistarla. Pero, si tu corazón se aparta y no obedeces, si te dejas arrastrar y te prosternas dando culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que morirás sin remedio, que, después de pasar el Jordán y de entrar en la tierra para tomarla en posesión, no vivirás muchos años en ella.

Hoy cito como testigos contra ustedes al cielo y a la tierra; te pongo delante vida y muerte, bendición y maldición. Elige la vida, y vivirán tú y tu descendencia, amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz,

pegándote a él, pues él es tu vida y tus largos años de habitar en la tierra que había prometido dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob.»
Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 1, 1-2.3.4-6

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento, porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9,22-25

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día.» Y, dirigiéndose a todos, dijo: «El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo?»

Palabra del Señor.

Meditación

El auténtico seguimiento de Jesús no es algo que se da de la noche a la mañana, y mucho menos es fruto de la emoción de un momento, sino que implica el esfuerzo y la integración de la propia vida, con todo lo que ello implica. El discípulo no debe acomodar el proyecto del reino a sus propios intereses ni a sus caprichos; más bien ha de aceptar con amor y paciencia la propuesta del Maestro, la cual consiste en cargar la cruz de cada día. Esa cruz viene representada por situaciones concretas, a las que debemos darle nombre. Muchas veces son nuestras limitaciones humanas, nuestras carencias espirituales o nuestra falta de caridad. Cargar con todo esto, significa, además, renovarnos cada día para ser mejores y configurarnos más con el Maestro. Debemos hacer un compromiso diario y responder cada instante al llamado que Jesús nos hace.

Este seguimiento a Cristo nos lleva a salir de nuestra zona de confort y a dejarnos interpelar por Él. Cargar la cruz no es simplemente llevarla, sino hacerlo con alegría y esperanza, de esta forma nos configuramos a Cristo el Señor, que cargó primero por nosotros la cruz. En esta cuaresma no sólo tenemos que llevar la cruz procesionalmente en los vía crucis y celebraciones penitenciales, sino que tenemos que ser capaces de hacernos cercanos al sufrimiento de los demás.

19**Viernes después de Ceniza****Viernes****Morado****Lectura del libro de Isaías 58,1-9a**

Así dice el Señor Dios: «Grita a plena voz, sin cesar, alza la voz como una trompeta, denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Consultan mi oráculo a diario, muestran deseo de conocer mi camino, como un pueblo que practicara la justicia y no abandonase el mandato de Dios.

Me piden sentencias justas, desean tener cerca a Dios. “¿Para qué ayunar, si no haces caso?; ¿mortificarnos, si tú no te fijas?” Miren: el día de ayuno busquen su interés y apremian a sus servidores; miren: ayunan entre riñas y disputas, dando puñetazos sin piedad. No ayunen como ahora, haciendo oír en el cielo sus voces. ¿Es ése el ayuno que el Señor desea para el día en que el hombre se mortifica?, mover la cabeza como un junco, acostarse sobre saco y ceniza, ¿a eso lo llaman ayuno, día agradable al Señor?

El ayuno que yo quiero es éste – oráculo del Señor: Abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo y no cerrarte a tu propia carne. Entonces nacerá una luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: “Aquí estoy.”» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50, 3-4.5-6a.18-19

R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 9,14-15

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos de Juan a Jesús, preguntándole: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?» Jesús les dijo: «¿Es que pueden guardar luto los amigos del novio, mientras el novio está con ellos? Llegará un día en que se lleven al novio y entonces ayunarán.» **Palabra del Señor.**

Meditación

El profeta Isaías hace una denuncia al pueblo de Israel sobre el modo en que ellos realizan el ayuno. Y es que, si no hacemos las cosas con un verdadero sentido, las prácticas religiosas corren el riesgo de volverse mecánicas y externas y no producen ningún efecto positivo, ni dan los frutos que Dios desea. Porque lo que Dios espera y desea de nosotros, no son las muchas parafernalias de las que a veces llenamos nuestras oraciones y nuestros actos de piedad; sino que practiquemos la justicia, que obremos rectamente y que nos compadezcamos del sufrimiento y las necesidades de los demás, haciéndonos uno con el otro. No importa lo mucho o poco yo tenga, siempre habrá personas más necesitadas que yo, a las que puedo y tengo el deber de acoger y ayudar, como hijos e hijas que son de Dios.

El ayuno no debe ser dejar de comer para acumular comidas para luego ingerirlas todas juntas, el ayuno tiene que ser un despojarse de aquello que me gusta para darlo a quien más lo necesita, y, sobre todo, defender a quien carece de defensa y ser la voz de quien calla por miedo o simplemente habla, pero no es escuchado ¡Esto es un verdadero ayuno, donde se practica la justicia y el derecho!

El ayuno me lleva a vencer mi egoísmo, la preocupación por mis intereses, para abrirme a las necesidades del prójimo. Hoy más que nunca es necesario volver al retomar el sentido del ayuno, ya que vivimos en una sociedad de consumo, de gastos compulsivos. Mediante la práctica del ayuno aprendemos a descubrir lo esencial. En este día, en el que somos llamados a vivir las prácticas propias de la penitencia cuaresmal, busquemos que las mismas se conviertan en un medio de encuentro con los demás, sobre todo con los más necesitados.

20

Sábado después de Ceniza

Sábado

Morado

Lectura del libro de Isaías 58,9b-14

Así dice el Señor Dios: «Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre, hará fuertes tus huesos, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña; reconstruirás viejas ruinas, levantarás sobre cimientos de antaño; te llamarán reparador de brechas, restaurador de casas en ruinas.

Si detienes tus pies el sábado y no traficas en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te alimentaré con

la herencia de tu padre Jacob.» Ha hablado la boca del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 85, 1-2.3-4.5-6

R/. Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que confía en ti. **R/.**

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti. **R/.**

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5,27-32

En aquel tiempo, al salir, Jesús vio a un recaudador llamado Leví sentado al mostrador de los impuestos y le dijo: «Sígueme.» Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su honor un gran banquete en su casa, y estaban a la mesa con ellos un gran número de recaudadores y otros. Los fariseos y los letrados dijeron a sus discípulos, criticándolo: «¿Cómo es que come y bebe con publicanos y pecadores?» Jesús les replicó: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Mientras Jesús va perdiendo fama entre los representantes del pueblo judío, va ganando terreno en la instauración del Reino celestial. Y mientras va perdiendo vida ante aquellos que pueden matar el cuerpo, la va ganando para quienes tienen la oportunidad de acercarse a Él y arrepentirse, como este recaudador de impuestos. Esto es un acontecimiento que se actualiza cada vez que un pecador se arrepiente y viene a los pies del Maestro. Y no pensemos solamente en quienes son considerados los últimos de la sociedad, en aquellos que están alejados totalmente de la Iglesia; pensemos también en los que estamos dentro de nuestra misma Iglesia, metidos en todo lo que tiene que ver con el servicio de Dios, pero que nuestro corazón está lejos de Él, como si nunca le hubiéramos conocido. Puesto que todos somos pecadores, todos debemos arrepentirnos cada día.

Mirando el testimonio de Leví tendríamos que sentir el impulso para levantarnos del lugar de nuestro pecado, no por nuestras fuerzas, sino por la misericordia de Dios que es infinita. Gracias a su misericordia podemos ir confiados a su presencia, porque sabemos que el Señor no rechaza, sino que acoge, y este gesto conlleva el perdón y la misericordia. Reconozcamos nuestras enfermedades delante del Señor, que Él es nuestra medicina y está dispuesto a sanar cada una de las heridas que podamos tener.

21

I Domingo de Cuaresma

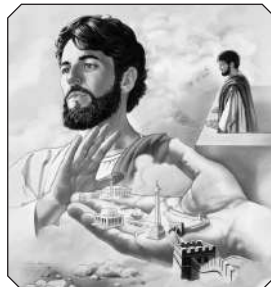
Primera Semana Liturgia de las Horas

Morado

Líbranos Señor de toda tentación contra tu Reino

Orientaciones para esta Celebración:

Destacar el lema y el valor del mes. Colocar el lema del día en un lugar visible. Se puede dramatizar el evangelio. Presentar las tentaciones de hoy: oferta de vida fácil, el poder, placer, el tener. Se pueden colocar canastas y motivar a través de la Pastoral Social, para que de nuestro ayuno cuaresmal llevemos alimentos a los, enfermos y que estén en necesidad en nuestras comunidades, Hoy se hace el rito de admisión a los elegidos para ser bautizados en la Pascua 2021, siguiendo el Ritual de Iniciación Cristiana. Preparar el Pregón de Cuaresma y proclamarlo al inicio de la celebración, en las casas y en las reuniones virtuales que hagamos.



Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Nos congrega el Señor para participar como bautizados y bautizadas en esta celebración eucarística del Primer Domingo de Cuaresma, tiempo de conversión, de penitencia, de oración más intensa, de práctica de las obras de misericordia.

La Cuaresma es un tiempo especial que tiene un sabor y color bautismal porque esta es la cuarentena final de los catecúmenos que se preparan para ser bautizados en la Vigilia Pascual y a quienes acompañamos con nuestra oración y apoyo fraterno. Es en el Bautismo donde participamos por primera vez de la Pascua del Señor.

A los que ya estamos bautizados la Cuaresma nos ayuda a prepararnos para renovar nuestras promesas bautismales en la Vigilia Pascual y recomenzar desde Cristo nuestra vida cristiana.

Como experimentamos, en nuestro compromiso de seguir a Jesús pasamos por muchas tentaciones por dentro y por fuera, que quieren empujarnos a actuar contrario al proyecto del Reino de Dios y romper la alianza con El.

En esta celebración pidamos al Señor que podamos vencer las tentaciones de buscar a cualquier precio el poder, el tener y el placer, aun vulnerando el derecho de los demás. Pidamos la gracia de practicar la justicia y el derecho.

En este día acojamos a los que han sido elegidos para ser bautizados en esta Pascua 2021 y a quienes acompañaremos en su camino hacia las fuentes bautismales. Junto con ellos aclamemos a Jesucristo que llega a presidir nuestra Celebración.

Oración colecta

Dios todopoderoso, concédenos que, gracias a la práctica anual de la Cuaresma, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo y vivamos en conformidad con Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA**Primera Lectura: Génesis 9,8-15**

Dios triunfa sobre el pecado de la humanidad y después de purificarlos con las aguas del diluvio, hace un pacto para siempre de que habrá siempre vida en las naciones. Es lo que ha hecho con nosotros en el día de nuestro bautismo. **Escuchemos.**

Lectura del libro del Génesis 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con ustedes: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió: «Ésta es la señal del pacto que hago con ustedes y con todo lo que vive con ustedes, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con ustedes y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.»

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 24, 4bc-5ab.6-7bc.8-9

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. **R/.**

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Pedro 3,18-22

Pedo nos recuerda que el diluvio fue un símbolo del Bautismo, en el que hemos sido purificados por el Señor y se nos ha regalado una conciencia pura. Vivamos una permanente conversión para que nada ni nadie nos la quite. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 18-22

Queridos hermanos: Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirlos a Dios. Como era

hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ---ocho personas---, se salvaron cruzando las aguas. Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente nos salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor Nuestro, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios. **Palabra de Dios.**

VERSICULO ANTES DEL EVANGELIO MT. 4,4B

No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios

Evangelio: Marcos 1,12-15

Con la fuerza de Jesús podemos vencer las tentaciones del Maligno y practicar la justicia, que es vivir cumpliendo la voluntad de Dios y reconociendo el derecho de cada persona como hijo de Dios y hermano nuestro. Para esto, es necesaria una permanente conversión a su Reino. **Escuchemos.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: conviértanse y crean en el Evangelio.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La liturgia de la Palabra de este primer domingo de Cuaresma nos presenta la alianza que Dios establece con los hombres y con la creación, después del diluvio, a través de Noé. Dios, creador del hombre y de todos los seres vivos, en cierto sentido había aniquilado con el diluvio cuanto él mismo había creado. Ese castigo tuvo como causa el pecado.

Las aguas no exterminaron a Noé ni a su familia, tampoco a los animales que había recogido en el arca. De ese modo, se salvaron el hombre y los demás seres vivos que constituyeron después del diluvio el comienzo de una nueva alianza entre Dios y la creación. Las lecturas de hoy nos permiten mirar de un modo nuevo al hombre y al mundo en el que vivimos, que no sólo representan la obra creadora de Dios; también son la imagen de la alianza.

El evangelio de este día, al indicarnos que Jesucristo se retiró al desierto, no dice que fuera para huir la compañía de los hombres ni para orar; sino a fin de ser tentado. El primer paso de quien pretende consagrarse

a Dios ha de ser dejar el mundo, con el fin de disponerse a luchar contra el mundo mismo y contra los demás enemigos de nuestra salvación. Cuantos se alistan en el servicio de Dios deben prepararse para la tentación.

Dios permitió que Jesús fuese tentado por el espíritu de las tinieblas, de forma que obtuviese sobre él la primera victoria mesiánica. El desierto, además de ser lugar de encuentro con Dios, es también lugar de tentación y de lucha espiritual. Durante la peregrinación a través del desierto, que se prolongó durante cuarenta años, el pueblo de Israel había sufrido muchas tentaciones y había cedido. Jesús va al desierto totalmente dócil a la acción del Espíritu Santo, que le pide desde el interior aquella definitiva preparación para el cumplimiento de su misión. Es un período de soledad y de prueba espiritual.

Estamos, por tanto, llamados a reconocer el valor del desierto como lugar de una particular experiencia de Dios, como sucedió con Moisés, Elías y sobre todo con Jesús que, conducido por el Espíritu Santo, acepta realizar la misma experiencia: el contacto con Dios Padre en lucha contra las potencias opuestas a Dios. Su experiencia es ejemplar, y nos puede servir también como lección sobre la necesidad de la penitencia y oración.

Oración de los Fieles

Quien preside: A Ti, Padre, que eres nuestra fuerza y auxilio te traemos nuestras oraciones diciéndote: **Padre, fortalécenos para que vencamos toda tentación.**

Por la Iglesia y sus pastores, para que no caigan en la tentación de descuidar su misión de anunciar el Reino de Dios con palabras y obras hasta los últimos confines de la tierra. **Oremos.**

Por nuestros gobernantes, para que no caigan en la tentación de involucrarse en la corrupción y la impunidad. **Oremos.**

Por los pobres, los enfermos y todos los que sufren, especialmente los afectados por la pandemia, para que no caigan en la tentación del desánimo, de la desesperación y de la tristeza y confíen siempre en su Dios. **Oremos.**

Por nosotros que participamos en este banquete eucarístico, para que el Señor nos libre de la tentación de permanecer indiferentes frente a la injusticia y la violación de los derechos de cada ciudadano. **Oremos.**

Por los catecúmenos, quienes se preparan para ser bautizados en la Pascua 2021 para que den los frutos de una verdadera conversión. **Oremos.**

Por todas las familias, para que no se dejen seducir por las tentaciones de olvidar la oración en familia, de la indisciplina, de la incomunicación y del vicio del uso permanente de los medios digitales **Oremos.**

Quien preside: Padre, Tú sabes que somos débiles y fácilmente podemos caer en tentaciones que buscan alejarnos de tu Reino. Por eso, te pedimos que nos fortalezcas con tu gracia que es fuerza para perseverar

en la práctica del derecho y la justicia. **Por Jesucristo, nuestro Señor. Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Señor, que nos dispongas para ofrecer convenientemente estos dones con los que inauguramos el camino hacia la Pascua. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Padre compasivo, reconfortados con el pan del cielo que alimenta nuestra fe, acrecienta nuestra esperanza y fortalece nuestra caridad, enséñanos a tener hambre de este pan vivo y verdadero y a vivir de toda palabra que sale de tu boca. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

22	Fiesta: Cátedra del Apóstol San Pedro
Lunes	Blanco

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 5,1-4

Queridos Hermanos: A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y participe de la gloria que va a manifestarse, los exhorto: Sean pastores del rebaño de Dios que tienen a su cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndose en modelos del rebaño. Y cuando aparezca el supremo Pastor, recibirán la corona de gloria que no se marchita. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 22, 1-3a. 3b-4.5.6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara, mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R/.**

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 16,13-19

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.» Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, ¡hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Celebramos hoy la fiesta de la Cátedra de San Pedro. Se trata de una tradición muy antigua, atestiguada en Roma desde el siglo IV, con ella damos gracias a Dios por la misión encomendada al apóstol san Pedro y a sus sucesores.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Las palabras de Cristo al apóstol ilustran bien la celebración de hoy. El pasaje evangélico presenta a san Pedro que, por inspiración divina, manifiesta su adhesión total a Jesús, Mesías prometido e Hijo de Dios. En respuesta a esa clara profesión de fe de Pedro, Cristo revela la misión que quiere confiarle: ser la «piedra» sobre la que está construido todo el edificio espiritual de la Iglesia.

El ministerio, confiado a Pedro y a sus sucesores, es garantía de la unidad de la Iglesia, custodia de la integridad del depósito de la fe y fundamento de la comunión de todos los miembros del pueblo de Dios. Celebrar la «Cátedra» de san Pedro, como hacemos nosotros, significa, por consiguiente, atribuirle un fuerte significado espiritual y reconocer que es un signo privilegiado del amor de Dios, Pastor bueno y eterno, que quiere congregar a toda su Iglesia y guiarla por el camino de la salvación.

23	Feria de Cuaresma
Martes	Morado o Rojo

Se puede hacer conmemoración de San Policarpo, Obispo y Mártir

Lectura del libro de Isaías 55,10-11

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial:33, 4-5.6-7.16-17. 18-19

R/. El Señor libra de sus angustias a los justos

Proclamen conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contémplo, y quedarán radiantes, su rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R/.**

Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. **R/.**

Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recen, no usen muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No sean como ellos, pues su Padre sabe lo que les hace falta antes de que lo pidan. Ustedes recen así: “Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno.” Porque si perdonan a los demás sus culpas, también su Padre del cielo les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco su Padre perdonará sus culpas.»

Palabra del Señor.

Meditación

Jesús enseñó a sus discípulos a orar. La oración constituye un lazo sólido e íntimo con Dios. Jesús nos dice que tenemos que empezar dirigiéndonos a Dios como a nuestro Padre: “Padre nuestro”. Sabiendo además que es un Padre bueno, lleno de ternura y misericordia. De este modo, el miedo, el temor, la distancia no cabe ante este Padre bueno. No necesitamos de muchas palabras, pero sí de la disposición confiada de saber que nos encontramos ante un Padre que conoce nuestras necesidades y que, al ser reconocido como Padre, nos interpela, nos centra en los hermanos, nos invita a preparar la mesa para todos y a compartir la fraternidad.

Pongamos delante de él nuestra vida para que la transforme y podamos ser capaces de vivir en su amor y preguntémonos: ¿Cómo suelo hacer oración con el Padre Nuestro: mecánicamente o poniendo toda la vida y el compromiso en él? ¿Cómo hago vida el padrenuestro en mi relación con los demás?

24

Feria

Miércoles

Morado

Lectura de la profecía de Jonás 3,1-10

Vino la palabra del Señor sobre Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, y pregona allí el pregón que te diré.» Se levantó Jonás y fue

a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, pregonando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada!» Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños.

Llegó la noticia al rey de Nínive: se levantó del trono, dejó el manto, se cubrió de sayal, se sentó en tierra y mandó a proclamar a Nínive en nombre suyo y del gobierno: «Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; vístanse de sayal hombres y animales; invoquen con ahínco a Dios. Conviértanse cada cual de su mala vida y de las injusticias cometidas. ¡Quién sabe si Dios se arrepentirá y nos dará respiro, si aplacara el incendio de su ira, y no pereceremos!» Y vio Dios sus obras y como se convirtieron de su mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50, 3-4.12-13.18-19

R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R/.**

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Los judíos piden milagros maravillosos para convertirse. Estos le piden a Jesús un signo, piden que demuestre que Él es verdaderamente el Mesías, aquel de quien hablan Moisés y los Profetas. En muchas ocasiones esperamos demostraciones, tanto en la historia universal como en nuestra vida personal.

Jonás anunció que dentro de cuarenta días Nínive sería arrasada. A nosotros se nos está diciendo que dentro de cuarenta días será Pascua, estamos viviendo un tiempo de gracia. Así como los ninivitas supieron reconocer en la predicación de Jonás la verdadera llamada de Dios y se convirtieron, así nuestra generación debe creer en Jesús, no buscando signos espectaculares, sino a través de su Palabra, de su Vida.

Hoy hace una semana que iniciamos la Cuaresma con el rito de la ceniza. ¿Hemos entrado en serio en este camino de preparación a la Pascua? La palabra de Dios nos está señalando caminos concretos: un poco más de control de nosotros mismos (ayuno), mayor apertura a Dios (oración) y al prójimo (caridad). ¿Tendrá Jesús motivos para quejarse de nosotros, como lo hizo de los judíos de su tiempo por su obstinación y corazón duro?

25	Feria o Memoria Libre
Jueves	Morado o Blanco
43º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, Arzobispo Emérito de Santo Domingo 4º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Carlos Tomás Morel Diplán, Obispo Auxiliar de Santiago de los Caballeros	

Se puede hacer conmemoración Beato Ciriaco María Sancha y Hervás (Cardenal Sancha)

Lectura del libro de Ester 14,1.3-5.12-14

En aquellos días, la reina Ester, temiendo el peligro inminente, acudió al Señor y suplicó al Señor, Dios de Israel en estos términos: «Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola y no tengo otro defensor que tú, pues yo misma me he expuesto al peligro. Mi padre me ha contado, cómo tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones, a nuestros padres entre pueblos más poderosos, para ser tu heredad perpetua; y les cumpliste lo que habías prometido. Nosotros hemos pecado contra ti, por eso nos entregaste a nuestros enemigos, por haber dado culto a otros dioses. ¡Justo eres, Señor! Atiende Señor, rey de dioses y poderosos: Pon en mi boca un discurso acertado cuando tenga que hablar al león; que cambie y aborrezca a nuestro enemigo, y a todos sus cómplices. A nosotros, líbranos con tu mano; y a mí, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 137, 1-2a.2bc-3.7c-8

R/. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. **R/.**

Daré gracias a tu nombre, por tu misericordia y tu lealtad; cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

Tu derecha me salva. El Señor completará sus favores conmigo: Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de ustedes le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra? y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden! Traten a los demás como quieren que ellos los traten; en esto consiste la ley y los profetas.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Cuantas veces, al igual que la reina Ester, tenemos que implorar a Dios diciendo: “Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola-solo y no tengo otro defensor fuera de ti”. También nosotros hemos tenido que implorar la protección de Dios por el simple hecho de que nos sentimos solos, con miedo, y miedo que muchas veces yo busco por descuidar la oración, y no ver las manos de JUSTICIA Y MISERICORDIA de Dios que lo sabe todo. Y Ester, que conoce muy bien a ese Dios y por eso invoca como el salmista al Señor y Él la escucha. Cabe la pregunta: ¿estoy yo invocando al señor?

El evangelio de Mateo hoy nos invita a tres acciones: pedir, buscar y llamar. Mas nunca nos llama a estar en el abandono. Dios es bueno con todos nosotros y quiere lo mejor para su pueblo. Mateo nos está incentivando a salir del confort, de la comodidad, a estar despiertos y atentos como las vírgenes prudentes porque sólo a los que piden, se le dará, los que busquen su bendición la encontrarán y al que llame al Rey y Señor de todo lo creado se le responderá. Y es tiempo propicio para buscarle y encontrarle en la Palabra y la Santa Eucaristía.

26

Feria de Cuaresma

Viernes

Morado

Lectura de la profecía de Ezequiel 18,21-28

Así dice el Señor Dios: «Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos, practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. No se le tendrán en cuenta los delitos que cometió, por la justicia que hizo, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte del malvado —oráculo del Señor—, y no que se convierta de su conducta y que viva? Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, imitando las abominaciones del malvado, ¿vivirá acaso? No se tendrá en cuenta la justicia que hizo: por la iniquidad que perpetró y por el pecado que cometió,

morirá. Comentan: “No es justo el proceder del Señor.” Escuchen, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder? ¿o no es su proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 129, 1-2.3-4ab.4c-6.7-8

R/. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. **R/.**

Mi alma espera en el Señor, espera en su Palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora. **R/.**

Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y él redimirá a Israel de todos sus delitos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,20-26

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Si no son mejores que los letrados y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos. Han oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será procesado. Pero yo les digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “renegado”, merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Procura arreglarte con el que te pone pleito, en seguida, mientras van todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último cuarto.

Palabra del Señor.

Meditación

En la primera lectura vemos la vida del pecador, del hombre y la mujer que viven su vida sin darle importancia a nada, algo parecido a vivir una vida sin Dios; queremos sacar a Dios hasta de nuestra propia vida, y actuar de acuerdo con nuestros criterios. Esta es la vida del malvado, de pecado, que nos lleva a la muerte ¿y cómo puede una persona convertirse? Apartándose del mal y practicando el derecho y la justicia, convertirse de las tinieblas a la luz y así vivir para siempre con Él.

Dios no anda llevando cuenta de nuestros delitos ni juzgarnos por nuestra forma de vivir. No, pero sí quiere que nos salvemos,

seamos felices, es por eso por lo que en el evangelio nos llama a la reconciliación, porque no puede haber conversión sin una sana y justa reconciliación con el hermano; vivimos en una sociedad en que la justicia es una justicia farisaica, solo vemos el beneficio propio y no se resuelven los conflictos con misericordia. Y como rezamos en el padre nuestro: perdona como nosotros perdonamos. Podemos hacerlo en el vivir del día a día.

27	Feria de Cuaresma
Sábado	Morado
Día de la Independencia Nacional	

Lectura del libro del Deuteronomio 26,16-19

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Hoy te manda el Señor, tu Dios, que cumplas estos mandatos y decretos. Guárdalos y cúmplelos con todo el corazón y con toda el alma. Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: Que él sea tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, preceptos y decretos, y escucharás su voz.

Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones. Que serás su propio pueblo, como te prometió, que guardarás todos sus preceptos, que él te elevará en gloria, nombre y esplendor por encima de todas las naciones que ha hecho, y que serás el pueblo santo del Señor, como ha dicho.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118, 1-2.4-5.7-8

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. **R/.**

Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus consignas. **R/.**

Te alabaré con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos. Quiero guardar tus leyes exactamente, tú, no me abandones. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,43-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Han oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo” y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, y recen por los que los persiguen y calumnian. Así serán hijos de su Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si aman a los que los aman, ¿qué premio tendrán? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.» **Palabra del Señor.**

Meditación

El señor quiere que seamos felices, vivamos sumergidos en el amor. El mismo Dios se compromete con su pueblo a ser su Dios y Señor. Nos falta a nosotros aceptar lo que el Señor nos propone: cumplir la ley con fidelidad, para que Él pueda hacer en nosotros maravillas.

Y para vivir felices en el amor de Jesús, se nos manda hacer de lo ordinario un momento extraordinario por el amor con que se realizan nuestras actividades cotidianas. No ser muro de divisiones, odio, envidia y volver al origen de amarnos con el amor de hermanos porque si Dios no ha querido ser selectivo y deja salir el sol para buenos y malos ¿quiénes somos tú y yo para hacer exclusión en nuestros iguales?

En esta cuaresma que Dios nos regala para encontramos con Él una vez más no permitamos que el amor muera en la sociedad y que el árbol de la vida y la esperanza nazca en el corazón de nuestros seres más y menos queridos. Hoy es momento propicio para la reconciliación con nosotros mismos, con Dios, con el prójimo y la creación y de este modo ser llamados dichosos porque caminamos en su voluntad.

28

II Domingo de Cuaresma

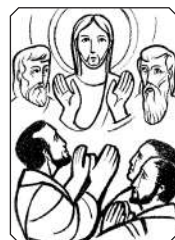
II Semana Liturgia de la Horas

Morado

Transfórmalos en Ti Señor

Algunas orientaciones para esta Celebración:

Colocar el lema de este día en lugar visible. Resaltar el lema y el valor del mes. Se puede colocar una vestidura blanca reluciente sobre la imagen del Cristo. Se puede dramatizar el Evangelio. Presentar signos que expresen la transfiguración en Cristo de nuestras vidas y de nuestras comunidades.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: En este Segundo Domingo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a contemplar la transfiguración de Jesús a la vista de Pedro, Santiago y Juan, en un momento de tristeza y desaliento de los discípulos cuando Él les anuncia su pasión. Así con su transfiguración anticipa su gloria que se manifiesta en su resurrección.

También a nosotros el Señor quiere confortarnos en estos momentos de dificultades y tristezas personales, familiares y comunitarias por los efectos de la pandemia y las nuevas circunstancias que limitan nuestro accionar. Él nos llena de fortaleza y esperanza para seguir firmes en la fe y en el amor de Dios.

Recordemos que, en este tiempo de gracia, en que nos preparamos para el gran acontecimiento de la Pascua, estamos llamados a una transfiguración total de nuestras vidas, practicando el derecho y la justicia hasta llegar a la plena manifestación de los hijos de Dios y hacer visible en medio de nosotros el Reino del Padre.

Con alegría y esperanza aclamemos al Hijo amado del Padre que llega a nosotros a presidir la eucaristía en la persona de su ministro.

Oración Colecta

Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, alimenta nuestra fe con su palabra, para que, purificados los ojos del espíritu, podamos gozar de la visión de tu gloria. **Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 22,1-2.9-13.15-18

La fe plena de Abrahán en el proyecto de Dios, hace que él se abandone con plena confianza a su voluntad. Solo el que obedece y pone su fe en Dios puede transfigurarse con Cristo y vivir el Reino de Dios en permanente conversión. **Escuchemos.**

Lectura del libro del Génesis 22,1-2.9-13.15-18

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole: «¡Abrahán!» Él respondió: «Aquí me tienes.» Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré.» Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo «¡Abrahán, Abrahán!» Él contestó: «Aquí me tienes.» Dios le ordenó: «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.»

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: «Juro por mí mismo —oráculo del Señor—: Por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 115,10.15.16-17.18-19

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida

Tenía fe, aun cuando dije: «¡Qué desgraciado soy!» Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. **R/.**

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. **R/.**

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 8,31b-34

En medio de las dificultades que atravesamos, Dios nunca falla. San Pablo hoy nos recuerda que nada ni nadie nos puede separar de su amor manifestado en Cristo Jesús. **Escuchemos.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,31b-34

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios es el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? **Palabra de Dios.**

Versículo antes del evangelio Mt. 15,5

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre: Este es mi Hijo, el amado, escúchenlo.

Evangelio: Marcos 9,2-10

Jesús transfigurado anticipa a sus discípulos su gloria resplandeciente para animarlos a permanecer firmes cuando vengan los momentos de prueba. Aclamemos con el canto a Jesús, el Hijo amado del Padre que viene a nosotros para transformarnos con su Palabra y animarnos a la práctica de la justicia y del derecho.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 9,2-10

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Estaban asustados, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; escúchenlo.»

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.» Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos». **Palabra del Señor.**

Meditación

Este segundo domingo de cuaresma se nos muestra como el Padre presenta ante los tres discípulos a su hijo muy amado, Jesús, y lo presenta con un mandato: “escúchenlo.” Escuchando a Jesús es que podemos reconocer a Dios en nuestra vida. Igual que Abraham que pone toda su confianza en Dios, escucha su voz y le es fiel a sus mandatos, también estamos llamados a discernir la voz de Dios ante el bullicio exterior y el escándalo que llevamos dentro de nuestro interior. Jesús nos habla, pero nos falta detenernos y escuchar.

Estamos llamados a caminar en la presencia de Dios, pero está bien claro que en la vida tenemos que estar dispuestos a entregar, a desprendernos aun de aquello que es valioso e importante. Sólo viviendo en carne propia lo que es el desprendimiento podremos vivir en plenitud el misterio de la muerte y resurrección de nuestro señor Jesús. En este tiempo de gracia tenemos que meditar qué yo puedo ofrecerle, y estar alerta ante la tentación de la idolatría, de ir colocando a personas, objetos, sentimiento antes que a Dios.

Que el miedo de Pedro y la ignorancia de los discípulos y de la gente de aquel tiempo no nos impidan ver y reconocer el misterio de la resurrección. La transfiguración es el acontecimiento que nos prepara para estar listos para acoger el misterio de la pasión sin escandalizarnos.

Oración de los Fieles

Quien preside: Presentemos al Padre nuestras súplicas diciéndole con fe: **Padre, transfórmanos en Jesucristo, tu Hijo amado.**

Por la Iglesia, sus pastores y todos los miembros del pueblo santo de Dios, para que con fe plena, teniendo la mirada fija en Jesucristo, el amado del Padre, nos vayamos transfigurando en Él y transformemos nuestra sociedad. **Oremos.**

Por nuestra Patria que celebra un aniversario más de su independencia, para que se mantenga siempre el régimen de libertad e independencia, que nos legaron los Padres de la Patria. **Oremos.**

Por los enfermos y todos los que sufren, para que en sus dificultades sientan la fuerza del Señor quien tiene poder para transformar sus sufrimientos en alegría y que en nuestro país se practique el derecho y la justicia, para que venzamos tantas desigualdades. **Oremos.**

Por todos nosotros, para que aprendamos a obedecer como Abrahán a escuchar la voz de Dios y nos transformemos en signos e instrumentos de salvación para todo nuestro pueblo. **Oremos.**

Quien preside: Atiende nuestras plegarias, Padre de amor, para que practicando la justicia y el derecho nos transformemos más y más en **Jesucristo tu Hijo Amado.**

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Padre, que este sacrificio borre nuestros pecados y santifique el cuerpo y el alma de tus fieles para poder celebrar dignamente las fiestas pascales. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Te damos gracias, Señor, porque al participar de esta eucaristía nos concedes, ya desde este mundo, gozar de los bienes del cielo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

ITINERARIO NACIONAL DE EVANGELIZACIÓN 2021

TEMA DEL AÑO: "Un pueblo discípulo misionero de Jesucristo, que acoge y vive el Reino de Dios en conversión permanente"
LEMA DEL AÑO: "Acojamos y vivamos el Reino de Dios en permanente conversión"

MES	VALOR	LEMA	ACCIÓN EN EL SECTOR (Práctica de conversión)	ACCIÓN EN LA FAMILIA (Práctica de conversión)
ENERO	SOLIDARIDAD	"A los hambrientos colmó de bienes" (Lc 1, 53 a)	Hacer una donación a personas pobres que incluya una imagen de la Virgen de la Altagracia o un rosario.	Cada familia hará un gesto de solidaridad con otra familia más necesitada.
FEBRERO	JUSTICIA	"Practica la justicia y el derecho" (Cfr. Prov 21,3)	Identificar una situación de injusticia y conflicto para integrarse en la búsqueda de su solución.	Fomentar el diálogo sobre los deberes y derechos en la convivencia familiar.
MARZO	CONVERSION PERSONAL Y PASTORAL	"Conviértanse y crean en la Buena Nueva" (Mc 1, 15)	Participación en un Retiro presencial o virtual. Descubrir juntos algunas actitudes personales y comunitarias que deben cambiar e iniciar ese cambio.	Reunión familiar para descubrir juntos a qué están llamados a convertirse, para ser la familia que Dios quiere.
ABRIL	PAZ	"La paz les dejó, mi paz les doy" (Jn 14,27)	Hacer una red de saludos de paz entre todos los del Sector. Saludar a todos este mes, deseándose la paz cuando se encuentren	Compartir unas habichuelas con dulce con otra familia. Hacer un pacto de hablarse con serenidad y paz entre los de la casa.
MAYO	VIDA	"Me has tejido en el vientre de mi madre" (Sal 139,13)	Difundir mensajes y crear espacios de diálogo sobre el valor de la vida.	Leer en familia el salmo 139 y destacar la particularidad y originalidad de cada uno.
JUNIO	COMUNIÓN	"Todos participamos del mismo pan" (1Cor 10,17)	Triduo Eucarístico en los sectores, con la temática del pan en el Nuevo Testamento.	Compartir experiencias de comunión vividas en la familia.

MES	VALOR	LEMA	ACCIÓN EN EL SECTOR (Práctica de conversión)	ACCIÓN EN LA FAMILIA (Práctica de conversión)
JULIO	EQUIDAD	"Traten a todos con equidad" (Cfr. Col 4, 1)	Celebración día de los Padres, haciendo un reconocimiento a los padres que actúan con equidad.	Celebración en familia del día de los Padres. Resaltar el cuidado y la crianza de los hijos con equidad y responsabilidad.
AGOSTO	HONESTIDAD	"Es mejor tener poco con honradez, que mucho con injusticia" (Cfr. Prov 16, 8)	Celebración del día de la Restauración, recalcando el valor de la honradez en todas las esferas de la sociedad.	Celebrar en familia el día de la Restauración explicando lo que significa la honestidad y los demás valores del Reino.
SEPTIEMBRE	VERDAD	"Todo el que es de la verdad escucha mi voz" (Jn 18,37).	Meditar y enviar a alguien un versículo bíblico cada día.	Hacer una lectio divina con una de las parábolas del Evangelio.
OCTUBRE	ANUNCIO DEL REINO	"Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios" (Lc 4, 43)	Acercarme a alguien de mi entorno para anunciarle el Evangelio.	Hacer un Rosario viviente y de la luz entre varias familias, una vez a la semana.
NOVIEMBRE	FAMILIA	"Honra a tu padre y a tu madre" (Mt 19, 19)	Realizar un encuentro donde se valore a los abuelos y padres y escuchar sus testimonios acerca de la satisfacción que sienten cuando sus hijos les honran.	Colocar la imagen de la Sagrada Familia de Nazaret y de tu familia en lugar visible de la casa para recordar su trabajo, sus aportes en la fe, unidad y crecimiento para la familia.
DICIEMBRE	ALEGRÍA	"Para que mi alegría esté en ustedes." (Jn 15, 11)	Reunirse festivamente en comunidad e invitar a otros sectores, resaltar lo positivo de cada uno y hacer un brindis dando gracias a Dios por la alegría de pertenecer a la gran familia que es la Iglesia.	Reunirse en familia y colocar una cartulina en el centro, con papelitos de colores donde cada miembro escriba una cualidad de su familia y dar gracias a Dios por las bendiciones recibidas.

Mensaje del Santo Padre para la XXIX Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero de 2021)

Publicamos a continuación el mensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la XXIX Jornada Mundial del Enfermo, que como es habitual se celebra el 11 de febrero, memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes:

Mensaje del Santo Padre

Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos (Mt 23,8). La relación de confianza, fundamento del cuidado del enfermo

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la 29.^a Jornada Mundial del Enfermo, que tendrá lugar el 11 de febrero de 2021, memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, es un momento propicio para brindar una atención especial a las personas enfermas y a quienes cuidan de ellas, tanto en los lugares destinados a su asistencia como en el seno de las familias y las comunidades. Pienso, en particular, en quienes sufren en todo el mundo los efectos de la pandemia del coronavirus. A todos, especialmente a los más pobres y marginados, les expreso mi cercanía espiritual, al mismo tiempo que les aseguro la solicitud y el afecto de la Iglesia.

1. El tema de esta Jornada se inspira en el pasaje evangélico en el que Jesús critica la hipocresía de quienes dicen, pero no hacen (cf. Mt 23,1-12). Cuando la fe se limita a ejercicios verbales estériles, sin involucrarse en la historia y las necesidades del prójimo, la coherencia entre el credo profesado y la vida real se debilita. El riesgo es grave; por este motivo, Jesús usa expresiones fuertes, para advertirnos del peligro de caer en la idolatría de nosotros mismos, y afirma: «*Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos*» (v. 8).

La crítica que Jesús dirige a quienes «dicen, pero no hacen» (v. 3) es beneficiosa, siempre y para todos, porque nadie es inmune al mal de la hipocresía, un mal muy grave, cuyo efecto es impedirnos florecer como hijos del único Padre, llamados a vivir una fraternidad universal.

Ante la condición de necesidad de un hermano o una hermana, Jesús nos muestra un modelo de comportamiento totalmente opuesto a la hipocresía. Propone detenerse, escuchar, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio (cf. Lc 10,30-35).

2. La experiencia de la enfermedad hace que sintamos nuestra propia vulnerabilidad y, al mismo tiempo, la necesidad innata del otro. Nuestra condición de criaturas se vuelve aún más nítida y experimentamos de modo evidente nuestra dependencia de Dios. Efectivamente, cuando estamos enfermos, la incertidumbre, el temor y a veces la consternación, se apoderan de la mente y del corazón; nos encontramos en una situación de impotencia, porque nuestra salud no depende de nuestras capacidades o de que nos “angustiemos” (cf. Mt 6,27).

La enfermedad impone una pregunta por el sentido, que en la fe se dirige a Dios; una pregunta que busca un nuevo significado y una nueva dirección para la existencia, y que a veces puede ser que no encuentre una respuesta inmediata. Nuestros mismos amigos y familiares no siempre pueden ayudarnos en esta búsqueda trabajosa.

A este respecto, la figura bíblica de Job es emblemática. Su mujer y sus amigos no son capaces de acompañarlo en su desventura, es más, lo acusan aumentando en él la soledad y el desconcierto. Job cae en un estado de abandono e incompreensión. Pero precisamente por medio de esta extrema fragilidad, rechazando toda hipocresía y eligiendo el camino de la sinceridad con Dios y con los demás, hace llegar su grito insistente a Dios, que al final responde, abriéndole un nuevo horizonte. Le confirma que su sufrimiento no es una condena o un castigo, tampoco es un estado de lejanía de Dios o un signo de su indiferencia. Así, del corazón herido y sanado de Job, brota esa conmovedora declaración al Señor, que resuena con energía: «Te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos» (42,5).

3. La enfermedad siempre tiene un rostro, incluso más de uno: tiene el rostro de cada enfermo y enferma, también de quienes se sienten ignorados, excluidos, víctimas de injusticias sociales que niegan sus derechos fundamentales (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 22). La pandemia actual ha sacado a la luz numerosas insuficiencias de los sistemas sanitarios y carencias en la atención de las personas enfermas. Los ancianos, los más débiles y vulnerables no siempre tienen garantizado el acceso a los tratamientos, y no siempre es de manera equitativa. Esto depende de las decisiones políticas, del modo de administrar los recursos y del compromiso de quienes ocupan cargos de responsabilidad. Invertir recursos en el cuidado y la atención a las personas enfermas es una prioridad vinculada a un principio: la salud es un bien común primario. Al mismo tiempo, la pandemia ha puesto también de relieve la entrega y la generosidad de agentes sanitarios, voluntarios, trabajadores y trabajadoras, sacerdotes, religiosos y religiosas que, con profesionalidad, abnegación, sentido de responsabilidad y amor al prójimo han ayudado, cuidado, consolado y servido a tantos enfermos y a sus familiares. Una multitud silenciosa de hombres y mujeres que han decidido mirar esos rostros, haciéndose cargo de las heridas de los pacientes, que sentían prójimos por el hecho de pertenecer a la misma familia humana.

La cercanía, de hecho, es un bálsamo muy valioso, que brinda apoyo y consuelo a quien sufre en la enfermedad. Como cristianos, vivimos la proximidad como expresión del amor de Jesucristo, *el buen Samaritano*, que con compasión se ha hecho cercano a todo ser humano, herido por el pecado. Unidos a Él por la acción del Espíritu Santo, estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre y a amar, en particular, a los hermanos enfermos, débiles y que sufren (cf. *Jn* 13,34-35). Y vivimos esta cercanía, no sólo de manera personal, sino también de forma comunitaria: en efecto, el amor fraterno en Cristo genera una comunidad capaz de sanar, que no abandona a nadie, que incluye y acoge sobre todo a los más frágiles.

A este respecto, deseo recordar la importancia de la solidaridad fraterna, que se expresa de modo concreto en el servicio y que puede asumir formas muy diferentes, todas orientadas a sostener al prójimo. «Servir significa

cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo» (*Homilía en La Habana*, 20 septiembre 2015). En este compromiso cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas» (*ibíd.*).

4. Para que haya una buena terapia, es decisivo el aspecto relacional, mediante el que se puede adoptar un enfoque holístico hacia la persona enferma. Dar valor a este aspecto también ayuda a los médicos, los enfermeros, los profesionales y los voluntarios a hacerse cargo de aquellos que sufren para acompañarles en un camino de curación, gracias a una relación interpersonal de confianza (cf. *Nueva Carta de los agentes sanitarios* [2016], 4). Se trata, por lo tanto, de establecer un pacto entre los necesitados de cuidados y quienes los cuidan; un pacto basado en la confianza y el respeto mutuos, en la sinceridad, en la disponibilidad, para superar toda barrera defensiva, poner en el centro la dignidad del enfermo, tutelar la profesionalidad de los agentes sanitarios y mantener una buena relación con las familias de los pacientes.

Precisamente esta relación con la persona enferma encuentra una fuente inagotable de motivación y de fuerza en la *caridad de Cristo*, como demuestra el testimonio milenar de hombres y mujeres que se han santificado sirviendo a los enfermos. En efecto, del misterio de la muerte y resurrección de Cristo brota el amor que puede dar un sentido pleno tanto a la condición del paciente como a la de quien cuida de él. El Evangelio lo testimonia muchas veces, mostrando que las curaciones que hacia Jesús nunca son gestos mágicos, sino que siempre son fruto de un *encuentro, de una relación interpersonal*, en la que al don de Dios que ofrece Jesús le corresponde la fe de quien lo acoge, como resume la palabra que Jesús repite a menudo: “Tu fe te ha salvado”.

5. Queridos hermanos y hermanas: El mandamiento del amor, que Jesús dejó a sus discípulos, también encuentra una realización concreta en la relación con los enfermos. Una sociedad es tanto más humana cuanto más sabe cuidar a sus miembros frágiles y que más sufren, y sabe hacerlo con eficiencia animada por el amor fraterno. Caminemos hacia esta meta, procurando que nadie se quede solo, que nadie se sienta excluido ni abandonado.

Le encomiendo a María, Madre de misericordia y Salud de los enfermos, todas las personas enfermas, los agentes sanitarios y quienes se prodigan al lado de los que sufren. Que Ella, desde la Gruta de Lourdes y desde los innumerables santuarios que se le han dedicado en todo el mundo, sostenga nuestra fe y nuestra esperanza, y nos ayude a cuidarnos unos a otros con amor fraterno. A todos y cada uno les imparto de corazón mi bendición.

Roma, San Juan de Letrán, 20 de diciembre de 2020, cuarto domingo de Adviento.

FRANCISCO